



Un Llamado a Colaborar

Plantación de Iglesias por Saturación

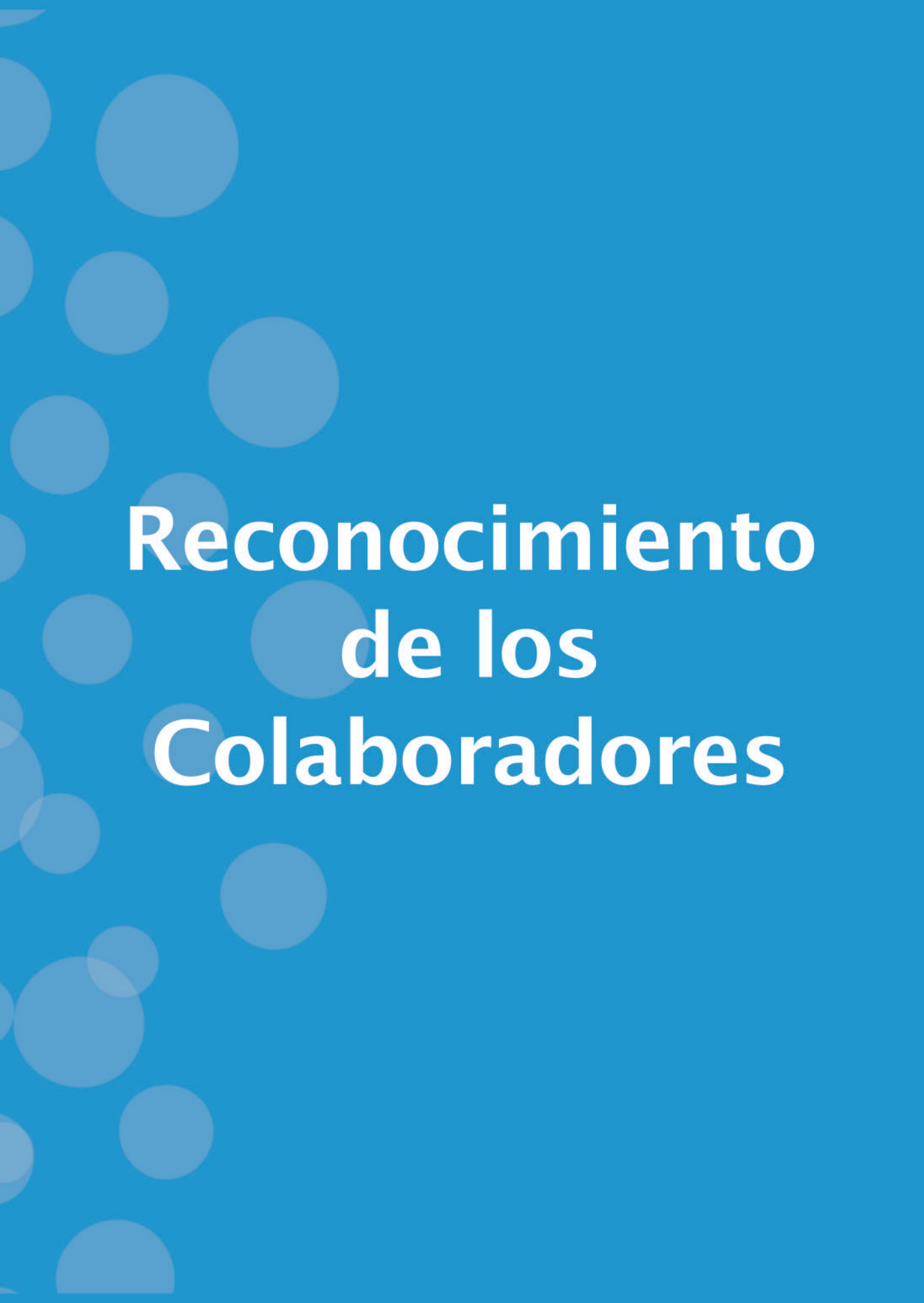


Lausanne Movement
Church Planting



Tabla de Contenido

<i>Reconocimiento a los Colaboradores</i>	3
SECCIÓN 1	5
<i>Introducción</i>	
SECCIÓN 2	11
<i>Fundamentos Bíblicos y Misiológicos de la Plantación de Iglesias por saturación</i>	
SECCIÓN 3	27
<i>Reseña Histórica de la Plantación de Iglesias por saturación</i>	
SECCIÓN 4	35
<i>Principios y Metodologías de la Plantación de Iglesias por saturación</i>	
SECCIÓN 5	61
<i>Colaboración para la Plantación de Iglesias por saturación</i>	
SECCIÓN 6	69
<i>Visión y Llamado a la Acción: Mesas Redondas Nacionales/Reuniones Colaborativas</i>	
<i>Una Invitación a Colaborar para Saturar</i>	75
<i>Glosario</i>	77
<i>Notas finales</i>	82



Reconocimiento de los Colaboradores

UN PROCESO COLABORATIVO

Se utilizó un proceso colaborativo para redactar este documento. Cada sección fue asignada a un autor en particular, con la oportunidad de que otros la revisaran y editaran. Todas las secciones fueron corregidas por la editora profesional Ann Smith y luego enviadas para una revisión final y edición por el Dr. Craig Van Gelder, autor y misionólogo. El diseño y la maquetación fueron realizados por Dulcie Crawford, de Multiplication Network. Estamos agradecidos por las aportaciones de todos.

A principios de 2024, la Red Temática de Plantación de Iglesias de Lausana participó junto con la Alianza Global para la Multiplicación de Iglesias (GACX), la Red Global de Plantación de Iglesias (GCPN) y Visión 5:9 en una importante conferencia sobre plantación de iglesias en Batam, Indonesia, con más de 250 líderes de 65 países. En esta reunión, se invitó a misionólogos y misioneros a ofrecer una voz sólida y global para este documento. Se alentó a estas redes de plantación a proporcionar comentarios y aportes, junto con líderes de los diversos continentes

representados en la reunión (África, Asia, América Latina y del Norte, Europa y Eurasia). Gran parte de estos comentarios se incorporaron en este borrador final.

Todd Benkert, Tim Sheridan, Raphael Anzenberger, Chuck Van Engen, Murray Moerman, Matt Fretwell, Ron Anderson, Juan Wagenveld y otros contribuyeron con contenido significativo al documento.

La sección sobre Principios fue tomada y adaptada de los misionólogos del SEND Institute con su permiso. Cabe señalar que los múltiples autores contribuyeron con diferentes estilos. Se hizo todo lo posible por sintetizarlos.

Juan Wagenveld, uno de los catalizadores globales de la Red de Plantación de Iglesias del Movimiento de Lausana, actuó como editor general y puede ser contactado para comentarios en el siguiente enlace:
jwagenveld@multiplicationnetwork.org





Introducción

VIVIMOS EN UNA ÉPOCA llena de oportunidades para la colaboración entre ministerios. Cada vez más, organizaciones, movimientos e iglesias están uniendo esfuerzos para testificar sobre el amor de Cristo y promover el Reino de Dios, lo cual es una señal alentadora en sí misma. Además, numerosas redes y organizaciones muestran una creciente disposición a participar activamente en la misión de Dios en el mundo, trabajando juntas para avanzar en la causa del evangelio desde diferentes frentes. Esto resulta especialmente evidente en el creciente ámbito de colaboración para la multiplicación de iglesias.

La Red de Temática de Plantación de Iglesias de Lausana desea ver más iglesias evangélicas formadoras de discípulos establecidas en todos los países del mundo. Creemos que será fructífero conectar influenciadores e ideas importantes en visiones colaborativas y estrategias compartidas, resultando en la multiplicación de nuevas comunidades de fe que impacten cada esfera de la sociedad. Este documento aborda la necesidad de una mayor colaboración entre los ministerios y movimientos de plantación de iglesias, para la gloria de Dios, la edificación de la iglesia y el florecimiento de la obra del Reino de Dios en el mundo.

La primera reunión de Lausana en 1974 marcó el renacimiento de un llamado de atención para la evangelización mundial y la colaboración global en torno a la Gran Comisión. Ahora, cincuenta años después, un movimiento creciente de líderes de la próxima generación y organizaciones interconectadas está participando con el Dios Trino en la renovación del compromiso de la iglesia de compartir las buenas nuevas de Cristo con el mundo y dar testimonio del Reino de Dios. El estudio, la práctica y el lenguaje de la

misiología han avanzado mucho desde aquella primera reunión en Lausana. Pero hay una verdad que era cierta entonces y sigue siéndolo ahora: una forma estratégica de participar en la misión de Dios es crecer y multiplicar comunidades saludables de fe.

En este documento, presentamos un objetivo específico: **establecer una mesa redonda efectiva para la formación de discípulos y la plantación de iglesias en cada nación, respaldada por reuniones colaborativas regionales.**

El documento, en primer lugar, ofrece una breve declaración sobre los fundamentos bíblicos y misiológicos de este objetivo. En segundo lugar, presenta una reseña histórica de la práctica de la plantación de iglesias por saturación. En tercer lugar, se expone el concepto de plantación de iglesias saludables y formadoras de discípulos, con un enfoque en la reproducción y la multiplicación. En cuarto lugar, se revisan algunos principios relacionados con una variedad de metodologías contemporáneas, junto con un mapeo de algunos modelos existentes. También se reconocen algunas de las tensiones que existen entre los diversos enfoques de multiplicación, sugiriendo una forma de avanzar.

El documento concluye con un llamado práctico y accesible a colaborar en la saturación de las naciones con comunidades de fe reproductoras que vivan y sirvan como señales del evangelio de Jesucristo y del Reino de Dios.

Diversos movimientos y organizaciones describen la saturación en estas cuatro maneras diferentes que exponemos a continuación.



1 Definición de Saturación

El significado científico de la palabra "saturación" es "el estado o proceso que ocurre cuando no se puede absorber, combinar o añadir más de algo". Algunas organizaciones misioneras aplican esta definición a la plantación de iglesias estableciendo como meta que haya suficientes comunidades de fe en una nación, de manera que cada persona esté al alcance del impacto y la influencia de un cuerpo local de creyentes que proclamen el evangelio y encarnen el amor de Cristo en su comunidad.

Algunas definiciones tradicionales afirman que un país está alcanzado cuando al menos el dos por ciento de la población se convierte en cristiana. Sin embargo, la plantación de iglesias por saturación busca ir más allá de esa meta. Su visión es movilizar a todo el cuerpo de Cristo en un país para participar con Dios en la multiplicación de discípulos e iglesias en cada contexto particular dentro de la nación.

Ejemplo: La Alianza Global para la Multiplicación de Iglesias (GACX), que cuenta con más de cien organizaciones miembros, está comprometida con esta visión: "una iglesia saludable, multiplicadora y sostenible por cada 1,000 personas en la tierra".

2 Cada persona y lugar

Una definición alternativa se centra en la necesidad de alcanzar a todas las personas que viven en cada lugar. Enfocar la plantación de iglesias por saturación desde esta perspectiva resalta que una nación o ciudad puede albergar muchos grupos de personas diferentes, y alcanzar a uno de ellos no significa que el trabajo en ese país o ciudad esté completo. Dentro de un área geográfica, muchos factores diferentes definen a los grupos de personas. Estos grupos pueden distinguirse de diferentes maneras, social, cultural, lingüística, económica, étnica o racialmente, etc. Todas estas realidades deben ser consideradas al diseñar una estrategia sólida para la plantación de iglesias por saturación. De la misma manera, cada lugar dentro de una nación debe contar con un cuerpo de creyentes reproductor que pueda encarnar el amor de Cristo en ese contexto específico.

Ejemplos: La Coalition of the Willing reúne a muchas organizaciones bajo su paraguas y utiliza este tipo de lenguaje sobre la plantación de iglesias por saturación. La Coalición se describe a sí misma como "un esfuerzo coordinado de ministerios dispuestos que comparten datos estratégicos sobre la presencia cristiana e iglesias con el propósito de plantar una iglesia en cada persona y en cada lugar". El Movimiento de Lausana también emplea este lenguaje en uno de sus cuatro pilares: "Visualizamos y trabajamos por un mundo en el que haya iglesias formadoras de discípulos para cada persona y lugar".

3 Cada espacio geográfico, étnico y cultural

La fortaleza de este lenguaje para describir la plantación de iglesias por saturación radica en su enfoque en tres aspectos clave de una población en una nación: su ubicación geográfica, su composición étnica (que a menudo presenta diferencias lingüísticas) y los espacios culturales donde

la iglesia busca influir con las buenas nuevas del evangelio.

Esta última frase es crucial, ya que recuerda a los involucrados que, incluso dentro de un área definida o una cultura étnica reconocida, pueden existir diferencias culturales entre las personas de esa población. Por ejemplo, las ocupaciones y profesiones podrían constituir subdivisiones culturales dentro de un grupo étnico particular. Una estrategia efectiva para la plantación de iglesias por saturación debería tener cuidado de no pasar por alto ni excluir a pequeños grupos de personas dentro del movimiento.

Ejemplos: El movimiento europeo de plantación de iglesias llamado NC2P (National Church Planting Processes) desafía a la iglesia en Europa a utilizar "un proceso nacional de plantación de iglesias que trabaje hacia una realidad en la que la mayoría del cuerpo de Cristo coopere entre sí con el propósito de ver iglesias multiplicadas en todos los espacios geográficos, étnicos y culturales de la nación". Una expresión similar de esta visión se encuentra en la Red Global de Plantación de Iglesias (GCPN), que visualiza "comunidades de discípulos de Jesús en crecimiento y obediencia con fácil acceso para todos en la tierra: lingüísticamente, étnicamente, geográficamente y socialmente".

4 Discipular a Toda una Nación (DAWN)

Este lenguaje se refiere a un concepto y también a una organización que lideró este desafío para la iglesia evangélica en todo el mundo. Con el objetivo de "cumplir la Gran Comisión," Jim Montgomery y otros líderes de DAWN promovieron en las décadas de 1980 y 1990 una estrategia de plantación de iglesias por saturación para inundar una nación con el evangelio y con iglesias que reprodujeran discípulos. Aunque DAWN como organización se disolvió hace varias décadas, el concepto sigue vivo en diferentes expresiones. La estrategia actual integra las otras maneras mencionadas

anteriormente para describir la saturación. Montgomery señaló en su ya clásico libro: "DAWN ha puesto un énfasis particular en la idea de movilizar a todo el cuerpo de Cristo para hacer discípulos de todos los grupos de personas dentro de las fronteras de un país entero (...) para que pueda haber una congregación que dé testimonio en cada aldea y barrio de la ciudad, para cada grupo étnico, lingüístico y social, para cada clase, tipo y condición de persona en el país".¹ Este enfoque sigue inspirando estrategias misioneras contemporáneas para alcanzar naciones enteras con el evangelio.

Montgomery escribió que el Comité de Evangelismo de Ghana, alineado con el movimiento DAWN, "concluyó (...) que la Gran Comisión podría cumplirse de manera más directa en su tierra cuando hubiera: (1) 'una célula activa de creyentes testigos en cada aldea, pueblo, barrio urbano y comunidad étnica del país'; (2) 'una iglesia para cada grupo geográfico de 300 a 1,000 personas'; y (3) 'una iglesia viable dentro del alcance geográfico y sociocultural de cada persona'.

Cada una de estas maneras de conceptualizar la plantación de iglesias por saturación aporta elementos importantes a la discusión. Algunos enfoques utilizan estrategias a nivel nacional que se consideran de arriba hacia abajo (*top-down*). Otros enfoques trabajan a nivel de base y se consideran estrategias de abajo hacia arriba (*bottom-up*). En cualquier caso, el deseo es seguir la idea básica presentada anteriormente, y todos son necesarios para participar en la tarea. Este proceso está en el núcleo mismo del Movimiento de Lausana, como se refleja en su visión cuádruple:

El evangelio para cada persona

Iglesias formadoras de discípulos para cada pueblo y lugar

Líderes semejantes a Cristo para cada iglesia y sector

Impacto del Reino en cada esfera de la sociedad

La red temática de plantación de iglesias está colaborando con varias otras redes, incluyendo: GACX, Visión 5:9, GCPN, 24:14, Coalition of the Willing y otras. Deseamos promover movimientos efectivos de plantación de iglesias en cada país a través de expresiones nacionales de plantación de iglesias que desarrollen visiones colaborativas y estrategias compartidas. Afirmamos el desafío del Compromiso de Ciudad del Cabo, que declara: "cuando vivimos en

unidad y trabajamos en asociación, demostramos el poder sobrenatural y contracultural de la cruz. Pero cuando demostramos nuestra desunión al no asociarnos, desmerecemos nuestra misión y mensaje y negamos el poder de la cruz".² Este documento continúa la conversación entre todos aquellos interesados en colaborar y participar en la misión de Dios en el mundo a través de la plantación de iglesias por saturación, ya sea mediante métodos tradicionales, movimientos de formación de discípulos o movimientos de plantación de iglesias.

Deseamos promover movimientos efectivos de plantación de iglesias en cada país a través de expresiones nacionales de plantación de iglesias que desarrollen visiones colaborativas y estrategias compartidas.





Fundamentos Bíblicos y Misiológicos de la Saturación en Plantación de Iglesias



LA BIBLIA PROPORCIONA

a la humanidad un relato para entender la verdadera historia de todo el mundo. Esta historia comienza, en primer lugar, con el Dios Trino como un “Dios creador” que formó los cielos y la tierra y todos los seres vivos que habitan en ella. El acto culminante de Dios en la creación fue traer a los seres humanos a la existencia, a quienes se les otorgó la responsabilidad sobre toda la creación para “ser fructíferos y multiplicarse” y para “sujetar la tierra y ejercer dominio” (Gn. 1:28).

Sin embargo, esta posición privilegiada en el orden creado se perdió debido a la caída en el pecado por parte de los humanos al desobedecer a Dios. No obstante, el Dios Trino prometió enviar a un redentor. Así, en segundo lugar, el Dios Trino es un “Dios redentor” que llevó a cabo la redención mediante el envío de Su propio Hijo, Jesucristo, para pagar la pena por el pecado en nombre de toda la humanidad (Mt. 20:28).

Dios comunicó esta redención al mundo a través de un pueblo especial: Israel en el Antiguo Testamento y la Iglesia en el Nuevo Testamento (Mt. 28:18-20). Por lo tanto, la misión está arraigada en la misma naturaleza de Dios, lo que significa que, en tercer lugar, el Dios Trino es un “Dios misionero.” La misión de Dios (*missio Dei*) se lleva a cabo en el mundo a través del Espíritu Santo como el agente principal de la misión. Sin embargo, el Espíritu normalmente obra a través de los humanos y sus acciones. Durante los últimos 2,000 años, esto ha implicado la plantación de iglesias, es decir, el establecimiento de nuevas congregaciones.



La plantación de iglesias es totalmente consistente con la *missio Dei* y es el resultado natural de que la iglesia busque participar más plenamente en la misión de Dios. Esta sección presenta lo que hoy se conoce como plantación de iglesias por saturación (Saturation Church Planting, SCP), un enfoque completamente bíblico para compartir las buenas nuevas del evangelio en cada lugar del mundo. En términos generales, el enfoque SCP encuentra respaldo en la comprensión de que el deseo y la misión de Dios es hacer discípulos de todos los pueblos, para crear, a través de Su Espíritu, un solo pueblo de Dios compuesto por toda tribu, lengua y nación.

MOTIVACIONES PARA LA PLANTACIÓN DE IGLESIAS POR SATURACIÓN³

En última instancia, la motivación bíblica para saturar un área con iglesias saludables "reside en la misión amorosa, compasiva y comprensiva del Dios Trino" (*missio Dei*). El Dios Trino desea que todos los hombres y mujeres se conviertan en discípulos de Jesucristo y sean miembros responsables del cuerpo de Cristo en una iglesia local.

La Biblia presenta a estas congregaciones como testigos y participantes del Reino de Dios, que ya está presente pero aún no plenamente consumado. Por lo tanto, la lógica y el impulso para la plantación de iglesias se originan en la naturaleza y la voluntad de Dios.

Esta sección presenta cinco motivaciones bíblicas para involucrarse en la plantación de iglesias y busca responder a la pregunta:

¿Por qué los creyentes cristianos en todo el mundo deberían comprometerse activamente con la multiplicación de nuevas y sólidas congregaciones locales?

1 Dios el Padre busca y encuentra a los perdidos

Toda actividad relacionada con la participación en la misión de Dios, incluida la plantación de iglesias, proviene de la voluntad de Dios y fluye de ella. El Dios Trino amó tanto al mundo que "dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16). El Dios de la Biblia está íntimamente y activamente involucrado en la redención de Su creación tras su caída en el pecado. Dios lleva a cabo la obra de redimir, preservar y sostener la creación a través de Su Hijo, Jesucristo.

Dios creó a los seres humanos a Su imagen (Gén. 1:26-27). Todas las personas nacen creadas a esa misma imagen.⁴ Dios planeó cosas grandiosas para la humanidad, pero desde el momento en que el pecado entró al mundo, los seres humanos han rechazado a Dios y están separados de Él debido a su pecado y desobediencia.





Este rechazo y separación han causado que la humanidad necesite desesperadamente ser redimida, reconciliada y restaurada en una relación correcta con su Creador. Es en este contexto que Dios el Padre busca y encuentra a los perdidos, llamándolos de vuelta a Su familia y otorgándoles vida eterna por medio de Su Hijo. La plantación de iglesias se convierte entonces en un medio tangible por el cual la misión de Dios, de buscar y redimir a los perdidos, es vivida y llevada a cabo en comunidades locales alrededor del mundo.

Sin embargo, Dios no llama a los seres humanos a valerse por sí mismos. La historia que presenta la Biblia es la del Dios Trino tomando la iniciativa para traer salvación a las personas y, en última instancia, al mundo. Incluso después del pecado de Adán y Eva, Dios los buscó en el jardín (Gn. 3:8-9). Salvó a Noé y a su familia del juicio (Gn. 6-9). Desde Adán hasta Noé, pasando por Abraham, Moisés y David, Dios revela en Sus promesas de pacto un camino de salvación a través de Aquel que enviaría al mundo. El propósito y las acciones del Padre para buscar, encontrar y salvar a los seres humanos se repiten a lo largo de las Escrituras.

Este propósito y estas acciones fluyen del carácter de Dios como un Dios amoroso y misericordioso, incluso mientras juzga el pecado. La Escritura revela continuamente la naturaleza de Dios. Cuando Moisés se encontró en la presencia de Dios después de la liberación de la esclavitud en Egipto, Dios se reveló a Moisés como:

"El SEÑOR, Dios compasivo y clemente, lento para la ira, abundante en amor y fidelidad, que mantiene su amor a millares y perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado..." Esta descripción del ser de Dios se repite numerosas veces en la Biblia.⁵ En Isaías y en Lucas encontramos que esta descripción del carácter de Dios está fusionada con Su misión.⁶

La preocupación de Dios por las naciones se ve claramente en Isaías 6, donde el profeta recibe un llamado misionero. El Dios de amor y misericordia clama: "¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?" (Is. 6:8). El llamado de Isaías está centrado en el deseo del Dios misionero de enviar a Su mensajero a Israel y a todas las naciones. Isaías declara:

Esto es lo que dice Dios, el SEÑOR, el Creador de los cielos: "Yo, el SEÑOR, te he llamado en justicia; te tomaré de la mano. Te guardaré y te haré pacto para el pueblo y luz para las naciones, para abrir los ojos de los ciegos, para sacar de la cárcel a los cautivos y del calabozo a los que habitan en tinieblas" (Is. 42:5-7).⁷

Las propias enseñanzas de Jesús estaban impregnadas de esta misión: "(...) Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido" (Lc.19:10). Jesús expresó la naturaleza global del amor de Dios en su declaración a Nicodemo: "Porque tanto amó Dios al mundo" (Jn. 3:16). En la parábola del gran banquete, Dios, representado como el anfitrión de la cena, envía a su siervo diciendo:



“Sal pronto por las calles y callejones del pueblo, y trae a los pobres, a los inválidos, a los ciegos y a los cojos... Sal a los caminos y a las veredas, y obligalos a entrar, para que se llene mi casa” (Lc. 14:15-24; Mt.22:1ss). Podrían presentarse muchos más ejemplos como evidencia del amor y la preocupación de Dios por todos los pueblos del mundo a lo largo del Antiguo y Nuevo Testamento. En cuanto a la multiplicación de iglesias saludables, esta primera verdad sugiere que trabajemos para que todo ser humano pueda llegar a conocer a su Creador. La base fundamental para multiplicar nuevas iglesias saludables se encuentra en la misma naturaleza de Dios. Él es un Dios amoroso y misericordioso que se revela a los seres humanos y desea estar en relación de pacto con ellos. Por esta razón, la multiplicación de iglesias no es una actividad opcional. Al contrario, forma parte esencial de nuestra fe.

2

El amor de Cristo nos impulsa

La forma en que Dios muestra su amor y misericordia al buscar y salvar a los perdidos representa el fundamento de la misión de Jesucristo. Esto da lugar a que Jesús envíe al Espíritu Santo y llame a la iglesia a anunciar las buenas noticias del Reino de Dios a todo el mundo. Para los seguidores de Jesús, su misión es una segunda motivación principal para multiplicar nuevas y saludables iglesias.

La encarnación en sí misma es el acto supremo de envío del Padre, ya que Jesús lleva en sí la iniciativa divina de buscar a los perdidos: esta es la razón por la que fue enviado (Lc. 19:10). El amor de Dios por nosotros no es simplemente una teoría o especulación. Dios, por su gran amor, "dio a su Hijo unigénito" (Jn. 3:16). Dios se hizo hombre y tomó carne humana (Jn. 1:11-14; Fil. 2:6-8).

Al igual que con Jesús y sus discípulos, "el amor de Cristo nos impulsa" (2 Co. 5:14) a hacer visible el amor de Dios a través de nuestras interacciones con todas las personas. Somos "embajadores" de Cristo, implorando a las personas que "se reconcilien con Dios" (2 Co. 5:19-21). Así como Dios se hizo carne para habitar entre la humanidad, los discípulos de Cristo también forman parte de diversas comunidades, pueblos y ciudades. Por ello, la multiplicación de nuevas iglesias saludables garantiza que las buenas noticias nazcan y crezcan en lugares concretos, culturas particulares y entre personas específicas. Las nuevas congregaciones nacen cuando las personas se convierten en discípulos de Jesucristo. Buscamos multiplicar iglesias saludables porque, al igual que Jesús, amamos a las personas de manera concreta y encarnada, no simplemente en teoría. Multiplicamos iglesias en todos los lugares, estableciéndolas entre nuevos creyentes, porque, en su amor, Dios "quiere que todos sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad" (1 Ti. 2:4).

El amor de Cristo también nos impulsa porque el Señor nos llama a ser participantes activos en su misión. Durante su ministerio terrenal, Jesús envió inicialmente a los doce, y más tarde a los setenta y dos, a proclamar y dar testimonio de la presencia del reino de Dios en el mundo (Lucas 9-10). Después de su resurrección, Jesús comisionó a sus seguidores a hacer discípulos de todas las naciones.⁸ Jesús fue enviado por el Padre para buscar y salvar a los perdidos, y luego transfirió esta tarea misionera a sus discípulos: "Así como el Padre me envió,

también yo os envío" (Jn. 20:21). La misión y el ministerio de Jesús son la base del llamado y el compromiso de sus seguidores para poner en acción, en y a través de las congregaciones locales, la misión y el ministerio de Jesús en el mundo. Nuestro llamado es hacer discípulos que, a su vez, sigan la misión de Cristo de hacer más discípulos. La multiplicación de iglesias saludables es el resultado de que nuevos grupos de personas comiencen a seguir a Jesús y también participen en la misión de Cristo.

Multiplicar nuevas y saludables iglesias garantiza que las buenas noticias nazcan y crezcan en lugares concretos, culturas específicas y entre personas particulares.

3

El Espíritu Santo ha sido enviado al mundo para habitar en la iglesia y edificarla.

Es fundamental recordar que la tarea de plantar iglesias pertenece al Espíritu, quien obra en y a través del pueblo de Dios. Un aspecto importante de esta verdad es que el Espíritu Santo fue dado a todo el pueblo de Dios que trabaja en todas partes. Dios Padre y su Hijo, Jesucristo, enviaron conjuntamente al Espíritu Santo con el deseo de que todos puedan ser salvos. Jesús prometió a los discípulos que enviaría al Espíritu y que, con su venida, los discípulos darían testimonio de Cristo en todo el mundo (Jn. 15:26-27; Hch. 1:8). En Hch. 2, vemos al Espíritu Santo derramado sobre los discípulos en presencia de personas de muchas culturas y naciones. En su explicación de este evento, Pedro cita las palabras del profeta Joel: "En los últimos días, dice Dios, derramaré mi Espíritu sobre toda la humanidad" (Hch. 2:17).

En Hechos 2:9-11, Lucas menciona quince lugares de origen entre aquellos que escucharon el primer sermón en su propio

idioma. Muchos de ellos luego creyeron y también fueron llenos del Espíritu (Hch. 2:38-41). El resto del libro de los Hechos registra la expansión del evangelio hacia la diáspora judía, los samaritanos y los gentiles, evidenciada por el derramamiento del Espíritu Santo sobre estos nuevos y diversos creyentes (Hch. 8:14-17; 10:44-48; 11:15-18; 19:5-6). Es evidente en Hechos que una base para la multiplicación de iglesias en todos los lugares es que Dios quiere transformar las vidas de todas las personas. Para que podamos participar en este objetivo, el Espíritu Santo utiliza a los seguidores de Cristo de las iglesias locales, en cualquier lugar y en todas partes, para multiplicar nuevas y saludables congregaciones.

Este proceso es la norma en el Nuevo Testamento. Con frecuencia, los cristianos minimizan el papel del Espíritu pues se enfocan en la agencia humana como el elemento principal. Sin embargo, es primordial la obra del Espíritu Santo y quien usa a los agentes humanos como instrumentos para este fin. Este principio es evidente a lo largo del Nuevo Testamento. Lo vemos de manera notable en Hechos 13, cuando la iglesia de Antioquía escucha el llamado del Espíritu Santo: "Apártenme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado" (Hch. 13:2). El resto del libro relata cómo el Espíritu Santo usó a Pablo, Bernabé y muchos otros para multiplicar nuevas y saludables iglesias en algunos de los mismos lugares que Lucas menciona en Hechos 2.

También encontramos en el Nuevo Testamento que el Espíritu Santo da dones a los creyentes para el desarrollo y la madurez de los miembros de la iglesia, de modo que puedan participar en la realización de la obra del ministerio (ver Ro. 12; 1 Co. 12; Ef. 4; 1 Pedro 4:10-11). En Efesios 4:12, Pablo dice que estos dones han sido dados "a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra del servicio, para edificar el cuerpo de Cristo". Estos dones del Espíritu son parte de la naturaleza misionera de la iglesia y reflejan la realidad

de un Dios Trino que es un Dios misionero. Las iglesias saludables tienen el privilegio de participar en la misión de Jesucristo a través del poder del Espíritu Santo como "testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra" (Hch 1:8). Esta actividad misionera mediante la presencia y el poder del Espíritu Santo da como resultado iglesias saludables que multiplican otras nuevas y iglesias saludables.

4

Las congregaciones locales dan testimonio y encarnan la presencia del Reino de Dios

Las congregaciones locales, como pueblo misionero de Dios, son instrumentos al servicio de su Reino.

Estas sirven como señales del Reino, y a través de ellas se hace evidente su presencia en un contexto local. Un aspecto natural y esencial de la naturaleza misionera de una iglesia local⁹, que da testimonio del Reino de Dios, es su capacidad de reproducirse plantando nuevas congregaciones.¹⁰

Dios creó y eligió a Israel como una nación especial en el Antiguo Testamento, llamándolos "el pueblo de Dios" (Dt. 10:15). Este título llevaba consigo tanto la promesa como la responsabilidad de ser un instrumento de bendición entre todas las naciones.¹¹ La venida de Jesús al mundo cumplió la promesa de Dios de ser aquel a través de quien todas las naciones serían bendecidas. La elección de la Iglesia como el nuevo Israel bajo el nuevo pacto lleva consigo la misión de ser luz para los gentiles y sacerdocio para todas las naciones (1 P. 2:9). Una congregación con una mentalidad misionera encarna ese llamado por naturaleza. A medida que Jesús continúa estableciendo el reino "ya, pero todavía no", la iglesia local busca manifestar el Reino y dar testimonio de él en cada lugar. Multiplicar iglesias se convierte en una parte importante de esta manifestación, y la estrategia de plantar

iglesias por saturación ayuda a que las personas comprendan el Reino de Dios en cada lugar.

Es importante, sin embargo, entender que la Iglesia no es el Reino. La iglesia local representa y da testimonio del Reino, pero éste es mucho y más profundo y amplio. Ambos están relacionados a través de la persona de Jesucristo, quien es tanto el Rey del reino como la cabeza de la Iglesia. A través de la fe, los creyentes participan plenamente en dar testimonio de la presencia del Reino de Dios en su contexto.

La presencia del Reino de Dios fue inaugurada por Jesús y sigue presente a medida que la Iglesia da testimonio de Él, aunque aún no se ha consumado por completo. La Iglesia es la comunidad misionera de los discípulos del Rey, quienes creen y proclaman las buenas noticias del Reino: que ya ha llegado y que aún está por venir. Por lo tanto, las iglesias locales saludables representan el Reino presente y venidero de Dios dondequiera que estén. La iglesia local no es un fin en sí misma, sino una señal, un instrumento y un anticipo del Reino de Dios, mientras se anuncia la buena noticia de su reinado en Cristo. La multiplicación de nuevas iglesias es uno de los principales resultados de este anuncio.

Las congregaciones locales están llamadas a testificar del gobierno del Rey Jesús y a manifestar su presencia y poder en sus contextos. Esto se concreta en la proclamación de su Reino, que se evidencia cuando hombres y mujeres conocen a Cristo, se enfrentan las injusticias y se ministra a “los más pequeños”. (Mt. 25:45). Como cuerpo de Cristo, la Iglesia es la presencia física de Dios en este mundo para la bendición y transformación de él. (Ro. 12; 1 Co. 12; Ef. 4; 1 P. 2 y 4).

Las organizaciones misioneras también deben considerar su colaboración como un esfuerzo para señalar el Reino de Dios, asociándose unas con otras en su empeño por unirse a las iniciativas de las iglesias locales. Wonsuk Ma y Julie C. Ma señalan:

"La verdadera colaboración debe estar orientada al Reino, de modo que nuestras diferencias humanas puedan superarse. La agenda de Dios debe prevalecer sobre las agendas organizacionales".¹²

Las iglesias locales saludables representan el reino presente y venidero de Dios dondequiera que se encuentren.

5 ***Multiplicar nuevas iglesias le da gloria a Dios***

El objetivo final de nuestra labor misionera es la gloria de Dios, y el objetivo penúltimo, que es multiplicar iglesias saludables, es un aspecto clave para alcanzar ese propósito. Dios ha escogido a las congregaciones locales como su principal instrumento para llevar a cabo su misión en el mundo. Para alcanzar la meta suprema de glorificar a Dios, es de suma importancia que las iglesias participen en la plantación de miles de nuevas congregaciones misioneras en todo el mundo.

¿Por qué multiplicar nuevas iglesias saludables? Esta quinta razón es la culminación de todas las anteriores: multiplicar nuevas iglesias trae gloria a Dios. Nuestro primer y último propósito es glorificarlo. Todo lo que hacemos en la vida y en el ministerio contribuye a este propósito. Mientras las iglesias y los creyentes se preparan para participar en la misión de Dios, deben considerar de manera especial la misión de multiplicar iglesias. La motivación detrás de todo lo que hacemos es agradar a Dios y glorificarlo (2 Co. 5:9).



El propósito de Dios para su creación es su gloria. Esto es cierto para toda la creación, para todas las personas y para todos los redimidos (Ap. 4:11; Is. 43:7; Jer. 13:11). Todo tiene su origen y propósito en Dios (Ro. 11:36).

Las Escrituras dejan claro que el propósito de toda misión y ministerio es la gloria de Dios. Pablo modeló este propósito en su propio ministerio de plantación de iglesias (2 Corintios 4:15). Jesús mismo declaró que su propósito era glorificar al Padre. Este fue el propósito de su ministerio terrenal (Jn. 7:18; 17:4), así como de su encarnación, muerte y resurrección (Fil. 2:5-11; Jn. 13:31-32). De hecho, el propósito del evangelio y de la salvación misma es glorificar a Dios (Ef. 1:3-6, 12, 14).

Cuando abrazamos este propósito, entendemos que ayudar a plantar nuevas iglesias saludables no es para la gloria de una denominación o una organización misionera. No es para la gloria de un pastor o un evangelista. No es para la gloria de la iglesia madre. Nuestra motivación fundamental para multiplicar nuevas iglesias saludables siempre debe ser un profundo deseo de glorificar a Dios.

El propósito de multiplicar iglesias saludables, y de la estrategia de plantación de iglesias por saturación, es la gloria de Dios. Durante los últimos cinco siglos, esta perspectiva sobre la gloria de Dios ha sido la base más fundamental para el trabajo misionero entre las iglesias evangélicas. En su expresión más simple, la motivación para la expansión de la Iglesia se deriva de este objetivo visionario: Dios quiere que hombres y mujeres se conviertan en seguidores de Cristo, miembros responsables de la Iglesia y agentes de transformación en sus contextos, todo para la gloria de Dios.¹³

***Nuestra motivación
fundamental para
multiplicar nuevas iglesias
saludables debe ser
siempre un profundo deseo
de dar gloria a Dios.***

Los cinco propósitos mencionados anteriormente proporcionan un marco general que motiva la multiplicación de iglesias saludables, teniendo como énfasis glorificar a Dios. La multiplicación de iglesias tiene una sólida base y motivación bíblica. Pero, ¿qué hay de la estrategia particular de la plantación de iglesias por saturación? ¿Existe una perspectiva bíblica adicional y apoyo para este enfoque? La respuesta es "sí". Todo lo que es cierto para la multiplicación de iglesias también lo es para la multiplicación de iglesias en cada lugar. Dos consideraciones adicionales proporcionan un apoyo útil y una base bíblica para seguir esta estrategia.

1 La práctica de los apóstoles

Jesús llama a los discípulos en los relatos del evangelio diciendo: "Sígueme". Los relatos más comúnmente referenciados de este llamado incluyen la invitación a convertirse en "pescadores de hombres" (Mc. 1:16-20; Mt. 4:18-22; Lc. 5:11). Sin embargo, este llamado a seguir a Jesús no implicaba únicamente aceptarlo como su maestro, sino también seguir su ejemplo y su obra. "Sígueme" es, por lo tanto, un llamado a seguirlo como aprendiz, alguien que aprenderá y llevará a cabo el mismo trabajo que Él hizo.¹⁴ Un aspecto clave de este ministerio es "proclamar el evangelio del Reino" (Mt. 4:23; cf. Mc. 1:38).

Jesús designó el ministerio de ser pescadores de personas, para que fuera transmitido a sus discípulos y, a través de ellos, a las generaciones posteriores de creyentes.¹⁵

Los Sinópticos registran un llamado similar de Jesús a Leví/Mateo en otro conjunto de pasajes (Mc. 2:13-17; Mt. 9:9-13; Lc. 5:27-32). En estos tres relatos sinópticos, Jesús extiende su llamado en forma de un mandato ofrecido como invitación: "Sígueme" (cf. el llamado de Felipe en Jn. 1:43). Nuevamente, este llamado no implica únicamente estar con Jesús y aprender de él, sino también unirse a su misión. El mandato de "sígueme" como una invitación a participar en la misión de Jesús es una expectativa para todos los que desean ser discípulos de Jesucristo.



En su primera misión, donde los discípulos cubrieron este territorio geográfico yendo a las ciudades y aldeas (Lc. 9:4-6) de la región. Aunque esta primera asignación fue al pueblo judío, ninguna localidad debía ser excluida dentro de cada región. Los discípulos debían llevar el mensaje "a todas partes" (Lc. 9:9). En el capítulo siguiente, Lucas señala que Jesús envió a los discípulos por delante "a toda ciudad y lugar" (Lc. 10:1) donde Él mismo iría. El mensaje sobre el Reino de Dios debía difundirse ampliamente a todos en las comunidades de la región.¹⁶ Por lo tanto, dentro del territorio asignado, Jesús los envía con una misión diseñada para saturar toda la región con el mensaje de las buenas noticias del evangelio.

También encontramos una descripción de la misión de los discípulos en Judea y Samaria en los primeros capítulos de Hechos. Evidencias extrabíblicas revelan una misión más amplia hacia los confines de la tierra después de lo registrado en Hechos 1-12.¹⁷ Los discípulos aprovecharon cada oportunidad para predicar el evangelio.

La proclamación del evangelio y su expansión

Los discípulos predicaron el evangelio en diversos lugares: en el templo (Hch. 2:46; 3:11; 5:20-21, 42; cf. 5:12), en casas (Hch. 2:46; 5:42; 10:27), ante el consejo judío (Hch. 5:27-32), en Jerusalén y también en los pueblos y ciudades circundantes de Judea, Galilea y Samaria (Hch. 8:25; 9:31-32). Como resultado de esta abundante siembra del evangelio, la región se saturó con el mensaje del evangelio. El número de discípulos cristianos continuó creciendo (Hch. 2:47; 4:4; 5:14; 6:7; 9:31, 35, 42).

La persecución en Hechos 8 aceleró la propagación del mensaje del evangelio al dispersar a los discípulos de Jesús. Esto multiplicó la influencia de la iglesia de Jerusalén y la continua expansión del evangelio a todas las regiones circundantes.



David Bosch resume la estrategia de Pablo de la siguiente manera:

Él elige ciudades que tienen un carácter representativo. En cada una de ellas sienta las bases para una comunidad cristiana, con la clara esperanza de que, desde estos centros estratégicos, el evangelio sea llevado a los campos y pueblos circundantes.²⁰

Pablo utilizó estas ciudades estratégicas como plataformas para saturar las comunidades circundantes con el mensaje del evangelio. Después de dos años de concentrar su trabajo en la ciudad de Éfeso, el autor Lucas señala que “todos los habitantes de Asia oyeron la palabra del Señor, tanto judíos como griegos” (Hch. 19:10). Como observa Kane, “Él estableció iglesias misioneras en los principales centros de población, y estas, a su vez, se involucraron en una ‘evangelización por saturación’ en sus propias áreas”.²¹

La visión misionera de Pablo

Para el capítulo 9 de Hechos, Lucas se refiere a “la iglesia en toda Judea, Galilea y Samaria” (Hch. 9:31).

La misión de Pablo: una visión amplia

La misión de Pablo también tenía una visión integral. Se ha escrito mucho sobre los métodos misioneros de Pablo. Herbert Kane observó, a partir de los textos bíblicos, que Pablo trabajó principalmente en cuatro provincias: Galacia, Asia, Macedonia y Acaya.¹⁸ Roland Allen señaló que esta estrategia reflejaba la visión más amplia de Pablo, más allá de lo que él personalmente podía lograr.¹⁹ Pablo se centraba en ciudades estratégicas que le ayudaran a alcanzar su objetivo de difundir rápidamente el evangelio al mundo, saturándolo con el mensaje y fundando nuevas iglesias.

La misión particular de Pablo centró su trabajo en las cuatro principales provincias mediante la plantación de iglesias en ciudades seleccionadas. Este trabajo estaba integrado en su visión más amplia de saturar el mundo con el evangelio, una misión que implicaba la obra del Espíritu Santo a través de otros enviados y de las iglesias ya establecidas multiplicando nuevas iglesias. En Ro. 15:14-33, Pablo habla sobre sus objetivos geográficos específicos y su deseo de llevar el evangelio a España, ya que su anhelo era predicar el evangelio donde aún no había sido proclamado. Su evaluación era que había cumplido la predicación del evangelio “desde Jerusalén hasta Ilírico”, lo que ilustra su deseo de que las iglesias fueran establecidas en todos los lugares.

El espacio no permite un análisis exhaustivo de la naturaleza global de la visión del Antiguo Testamento, por lo que unos pocos ejemplos deben ser

suficientes. El alcance de la visión de Dios se puede observar en Génesis 12, cuando Dios llama a Abram y le da la promesa de que, a través de su descendencia, “todas las familias de la tierra serán bendecidas” (Gn. 12:3; cf. Gn. 22:18; 26:4; Gá. 3:8).

Como hemos visto, el propósito último de nuestra misión es dar gloria a Dios. En la visión de Isaías, este vio el envío de seres angelicales proclamando que “toda la tierra está llena de su gloria”.

Isaías y otros profetas proyectaron esta visión como el resultado de los propósitos del Señor en la tierra (Is. 11:9; Hab. 2:14; cf. Zac. 14:8-9). El salmista también previó el día en que “Todas las naciones que tú has hecho vendrán y adorarán delante de ti, oh Señor, y glorificarán tu nombre” (Sal. 86:9; cf. Sal. 22:27; 72:19).

La Gran Comisión y su alcance universal

La comisión de Jesús a sus discípulos refleja esta visión bíblica. Después de su resurrección, Jesús encargó a sus discípulos continuar predicando el evangelio y anunciando la presencia del Reino.

Cada uno de los evangelios y el libro de Hechos contienen declaraciones de Jesús comisionando a sus seguidores. Entre estos pasajes, el más citado por los cristianos es el conocido como “La Gran

Comisión”, en Mateo 28:18-20.

Este texto comienza con el mandato de “vayan y hagan discípulos”. Es significativo que el verbo principal sea “hacer discípulos” en lugar de “predicar el evangelio”. Los verbos que lo siguen, “bautizándolos” y “enseñándoles”,

indican que Jesús tenía en mente algo más que solo predicar. El papel de los discípulos incluye formar nuevos discípulos que sean bautizados en la

iglesia y capacitados para obedecer las enseñanzas de la Palabra de Dios. Este era un proceso continuo en el que cada vez más personas se convertirían en discípulos de Jesucristo. La comisión en sí misma es comprehensiva:²² el alcance de la misión es “todas las naciones” (*panta ta ethne*). El evangelio debe llegar a cada pueblo en cada lugar.

Un enfoque principal para nosotros es planificar y preparar el camino e invitar a otros a participar en esta visión multiplicando nuevas iglesias saludables en cada lugar, todo para la gloria de Dios.



La culminación de la visión en Apocalipsis

La culminación de esta visión aparece en Apocalipsis, cuando la congregación se reúne alrededor del trono de Jesucristo en la nueva Jerusalén. La visión de Juan presenta la imagen de un Dios de amor que reunirá a personas de toda tribu, lengua, pueblo y nación como un solo pueblo de Dios (Ap. 5:9; 7:9; 15:4; 21:24; 22:1-2). Juntos habitan en la ciudad santa, iluminada por la gloria de Dios, “a cuya luz caminarán las naciones, y los reyes de la tierra llevarán su gloria a ella” (Ap. 21:24). En esta ciudad está el árbol de la vida, cuyas hojas son “para la sanidad de las naciones” (Ap. 22:2).

La visión eterna incluye participantes de todos los pueblos de la tierra. Una de las principales formas en que podemos preparar, señalar e invitar a otros a unirse a esta visión es multiplicando nuevas iglesias saludables en cada lugar, todo para la gloria de Dios.







3

**Bosquejo
histórico
de la plantación
de iglesias por
saturación**

LA CONOCIDA PRESENTACIÓN DE RALPH WINTER

en el Congreso de Lausana de 1974 resultó ser decisiva para la conversación sobre las misiones. Sus reflexiones sobre las palabras de Mateo 28:19 ayudaron a moldear la imaginación de los líderes misioneros evangélicos para desarrollar una estrategia enfocada en los grupos étnicos. Como escribe Paul Eshleman:

*Winter nos aclaró que las referencias bíblicas a las naciones en realidad se refieren a los "panta ta ethne", o grupos étnicos. Él y otros comenzaron a hablar de la idea de un "cierre misiológico" entre estos grupos étnicos. Esto se refiere, de manera sencilla, a la idea de finalizar. Su planteamiento era que la tarea misionera esencial e irreducible de hacer discípulos en cada grupo étnico es una tarea que puede completarse. De hecho, es una de las pocas tareas dadas al pueblo de Dios que tiene una dimensión alcanzable.*²³

Unos años antes, Jim Montgomery, fundador del movimiento DAWN (*Discipular a Toda una Nación*), argumentó que discipular a una nación, en un sentido geopolítico, también era una forma de alcanzar a todos los pueblos. Inspirado por cómo las iglesias en Filipinas elaboraron una estrategia nacional para alcanzar a su nación, desarrolló, con la ayuda de Donald McGavran, una estrategia para alcanzar a los grupos étnicos a través de la saturación de toda una nación.

Como Montgomery escribe más adelante:

*DAWN ha puesto un énfasis particular en la idea de movilizar a todo el cuerpo de Cristo para hacer discípulos de todos los grupos étnicos dentro de las fronteras de un país entero. Su objetivo es que haya una congregación testigo en cada aldea y vecindario urbano, para cada grupo étnico, lingüístico y social, y para cada clase, tipo y condición de persona en el país.*²⁴

Estos desarrollos ocurrieron, por supuesto, dentro de un contexto de décadas de reflexión misiológica y esfuerzos para movilizar a la iglesia global hacia la misión. Esta historia puede comenzar con la histórica Conferencia Mundial de Misiones de 1910 en Edimburgo, que se centró en una convicción central de la comunidad misionera cristiana protestante de la época, expresada en la frase: "La evangelización del mundo en esta generación". La obligación y urgencia de la evangelización mundial impulsaron muchos de los informes, discusiones y discursos de la conferencia. También hubo un llamado a la unidad entre los esfuerzos misioneros protestantes. De esta conferencia surgió la formación del Consejo Misionero Internacional (IMC) en 1921, que tuvo una influencia formativa en la imaginación misiológica de los líderes protestantes durante las siguientes cuatro décadas del siglo XX.

Se llevaron a cabo reuniones internacionales aproximadamente cada diez años, y dos de estas reuniones del IMC fueron especialmente influyentes.

La primera fue la reunión en Tambaram, India, en 1938, en la que se recuperó la centralidad de la Iglesia en la misión y se desarrollaron varios elementos fundamentales de una eclesiología misionera. Según Goheen y Sheridan, el informe de Tambaram destacó seis elementos cruciales de lo que hoy se conoce como eclesiología misionera:

1

La evangelización como una tarea dada por Dios, inherente a la propia naturaleza de la Iglesia.

2

La necesidad de hacer un llamado valiente para evangelizar a los seguidores de otras religiones.

3

La importancia de alimentar la nueva vida de Cristo en la vida interior de la Iglesia.

4

La misión de la Iglesia en las diferentes esferas de la vida social.

5

La importancia de la unidad de la Iglesia para la misión; y

6

La urgencia de completar la tarea inconclusa de la evangelización mundial.²⁶

La segunda reunión formativa del Consejo Misionero Internacional (IMC) tuvo lugar en 1952 en Willingen, Alemania. Su contribución más importante a la teología de la misión fue el énfasis en la centralidad

de la misión del Dios Trino (*missio Dei*) para nuestro pensamiento y práctica misionera. Las palabras más citadas que surgieron de esta conferencia fueron: “No hay participación en Cristo sin participación en su misión al mundo. Aquello por lo cual la Iglesia recibe su existencia es también aquello por lo cual se le da su misión mundial. “Como el Padre me envió, así también yo os envió”.

Otras contribuciones importantes de esta conferencia, como señalan Goheen y Sheridan, incluyeron:

- (a) el desarrollo adicional de la centralidad de la congregación local en la misión;
- (b) el avance en la importancia de la unidad para la misión de la Iglesia; y
- (c) el desarrollo de una comprensión y práctica holística e integral de la misión.²⁷

La ruptura con el IMC y el surgimiento de Lausana

Los evangélicos fueron una parte integral del IMC durante las primeras décadas del siglo XX. Sin embargo, cuando el IMC se fusionó con el Consejo Mundial de Iglesias (CMI) en 1961, muchos evangélicos se apartaron debido a preocupaciones sobre el liberalismo teológico del CMI. La tradición misionera evangélica continuó a través de los congresos de Wheaton y Berlín en 1966, que reunieron a un gran número de practicantes y defensores de la misión. Estas reuniones llevaron al momento definitorio del Congreso de Lausana en 1974.

Más de 2,300 delegados de más de 150 países asistieron a la Primera Conferencia Internacional sobre Evangelización Mundial en Lausana. El Pacto de Lausana, redactado y firmado por los delegados, desempeñó un papel central en la definición y guía de la tradición misionera evangélica durante las siguientes cuatro décadas. Este pacto impulsó la urgencia y la pasión por la evangelización mundial, dando lugar a un creciente movimiento global para movilizar al pueblo de Dios a colaborar en esta misión.²⁸ Dentro de esta tradición y en el contexto de esta historia, podemos

comprender adecuadamente el surgimiento y desarrollo de SCP.

Los principios de DAWN y el desarrollo de la estrategia SCP

La investigación de Jim Montgomery sobre el crecimiento explosivo del Movimiento Cuadrangular en Filipinas llevó al surgimiento de la Plantación de Iglesias por saturación (SCP, por sus siglas en inglés) como una estrategia intencional de alcance nacional para la plantación de iglesias. Montgomery destiló y articuló siete principios que sentaron una base importante para el pensamiento futuro de DAWN (Discipulando a Toda una Nación). Entre estos principios se incluían:

- El estudio cuidadoso de las dinámicas de crecimiento de la iglesia en un área, que podría proporcionar orientación a la iglesia global para expandir su alcance en otras regiones.
- La necesidad de desarrollar sistemas que promovieran la plantación de iglesias hacia la culminación de la tarea de la evangelización mundial.
- En términos simples, se consideró crucial emplear datos de investigación, métricas cuantificables y el desarrollo de sistemas estratégicos para avanzar en la saturación de la plantación de iglesias en naciones enteras.

La contribución de McGavran y la base teológica para SCP

Fue la combinación de la metodología de investigación de Montgomery con el trabajo teológico de Donald McGavran lo

que proporcionó la base necesaria para catalizar la acción de los líderes misioneros evangélicos. Como argumenta Raphael Anzenberger, McGavran formuló una justificación teológica para el enfoque DAWN :

La pregunta de si discipular a toda una nación es la voluntad de Dios debe ser respondida. Para los cristianos, esta cuestión es de suma importancia. Si discipular a toda una nación no es la voluntad de Dios, los cristianos no comenzarán esa tarea. Pero si lo es, dedicarán su vida y recursos para completarla. ¿Es discipular a toda una nación la voluntad de Dios? Esa es la consideración clave.²⁹

“El discipulado de todos los pueblos que conforman cada nación completa era claramente la voluntad de Dios según las Escrituras.”

Después de analizar tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, McGavran concluyó que “discipular a todos los pueblos que conforman cada nación entera era claramente la voluntad de Dios según las Escrituras”.³⁰ Como resultado, Montgomery desafió a la Iglesia global a adoptar la Plantación de Iglesias por Saturación (SCP) como el medio para “trabajar sistemáticamente hacia la culminación del mandato de ‘hacer discípulos de todas las naciones’”.³¹ La urgencia y la pasión por la evangelización mundial y el cumplimiento de la Gran Comisión serían posibles si el pueblo de Dios pudiera unirse en torno a una visión y estrategia compartida para la SCP.

Montgomery sostuvo que adoptar la SCP a escala nacional requeriría cambios importantes en la forma en que operaban muchos grupos evangélicos, como

desarrollar métodos evangelísticos, capacitar y enviar a laicos, y aprender a colaborar entre agencias misioneras. Escribió:

La investigación a mayor escala debe ser llevada a cabo de manera continua por denominaciones y agencias de servicio, a nivel regional y nacional, para identificar grandes agrupaciones de pueblos y comunidades no alcanzados. Las denominaciones deben establecer objetivos desafiantes de plantación de iglesias, no solo en función de su tamaño, sino también en relación con el trabajo pendiente para saturar su área o país con iglesias. Luego, deben elaborar planes y asignar recursos con la suficiente fuerza para alcanzar esos objetivos.³²

Montgomery presentó un argumento crucial en su importante libro de 1989, *DAWN 2000: 7 Million Churches to Go*. Su argumento era que la estrategia DAWN de Plantación de Iglesias por Saturación (PIS) puede funcionar en gran medida porque “divide el mundo en segmentos manejables, realiza la investigación necesaria, moviliza a todo el cuerpo de Cristo en torno a un objetivo adecuado para su segmento y distribuye el trabajo a estructuras efectivas ya existentes”.³³ Como señala Raphael Anzenberger: “Con el Movimiento de Iniciativa Nacional AD2000, el Proyecto Josué y el Movimiento Beyond adoptando por completo una estrategia tipo DAWN DAWN a finales de 1995, y con DAWN recibiendo el respaldo de los tres principales cuerpos evangélicos internacionales preocupados por la evangelización mundial, parecía que nada podía detener el movimiento.”³⁴

Aunque DAWN Ministries cerró sus puertas en 2008, algunos movimientos importantes en todo el mundo continuaron desarrollando el pensamiento en torno a la

Plantación de Iglesias por Saturación (SCP). Tres movimientos que merecen destacarse son: 1. Saturation Church Planting Global (SCPG) *Plantación Global de Iglesias por Saturación* 2. Christ Together (CT) *Juntos en Cristo*, 3. National Church Planting Processes (NC2P) *Proceso Nacional de Plantación de Iglesias*.

1. Saturation Church Planting Global

(SCPG) *Plantación Global de Iglesias por Saturación* busca catalizar una red de “iglesias de Antioquía” en regiones de todo el mundo, centrándose específicamente en “naciones pivote”: países con influencia geográfica en medio de un número significativo de naciones contiguas. Para alcanzar esta visión, (SCPG) trabaja en la plantación de iglesias centradas en el evangelio que exhiban 7 características clave de las “iglesias de Antioquía” y que tengan la capacidad de llevar adelante la visión de la Plantación de Iglesias por Saturación (SCP) en su región. Estas características reflejan la naturaleza misional, colaborativa y transformadora de las iglesias que buscan impactar más allá de su contexto local, convirtiéndose en catalizadores del evangelio en sus áreas de influencia.³⁵

2. Christ Together (CT) *Juntos en Cristo*, promovido en 2011 por Jerry Gillis, tiene como objetivo unificar a la iglesia en una ciudad específica para demostrar y comunicar de manera constante el evangelio de Jesucristo a cada hombre, mujer y niño. CT utiliza la estrategia de saturación del evangelio, alentando a las iglesias a “asumir la responsabilidad por los perdidos” dentro de un grupo identificado en un lugar definido.





Trabajando juntas, las iglesias buscan alcanzar un futuro donde cada hombre, mujer y niño tenga oportunidades repetidas de ver, escuchar y responder al evangelio. Este enfoque fomenta la colaboración entre iglesias locales, maximizando su impacto en la evangelización de sus comunidades.³⁶

3. National Church Planting Processes (NC2P) *Proceso Nacional de Plantación de Iglesias* es el resultado del esfuerzo de un grupo de líderes en plantación de iglesias de varios países europeos que se reúnen regularmente para compartir mejores prácticas sobre procesos nacionales de plantación de iglesias en Europa. Su objetivo principal es encontrar formas más efectivas de colaborar para multiplicar iglesias en los diversos espacios geográficos, étnicos y culturales de cada nación.

Enfoque y resultados

Aunque el enfoque y los frutos de SCPG, Christ Together (CT) y NC2P varían, juntos han forjado nuevas estrategias para la Plantación de Iglesias por Saturación (SCP). Estas estrategias movilizan a las iglesias locales y sistemas de plantación de iglesias hacia la tarea de la evangelización mundial.

Tendencias emergentes en SCP

Según Raphael Anzenberger, las estrategias recientes en SCP reflejan

cuatro tendencias que ofrecen señales esperanzadoras y despiertan nuevas ideas para el futuro de la evangelización mundial.

Primera tendencia: Enfoque hacia las ciudades

La primera tendencia es un cambio en los destinatarios de la SCP: de alcanzar grupos étnicos no alcanzados a enfocarse en alcanzar las ciudades. Lausanne III, celebrado en Ciudad del Cabo en 2010, identificó correctamente el próximo gran desafío misionero de la Iglesia global: llegar a las ciudades del mundo.

Esto refleja la creciente urbanización global y la necesidad de estrategias específicas que respondan a los desafíos únicos de los contextos urbanos. Las ciudades son puntos críticos de influencia cultural, social y económica, lo que las convierte en un objetivo estratégico para la expansión del evangelio.

Las ciudades son de vital importancia para el futuro de la humanidad y para la misión mundial. Actualmente, la mitad de la población mundial vive en ciudades. En ellas se concentran cuatro tipos principales de personas clave:

1. *La próxima generación de jóvenes, quienes definirán el futuro.*
2. *Los pueblos no alcanzados que han migrado, llevando consigo nuevas oportunidades para el evangelio.*
3. *Los moldeadores de la cultura, que influyen significativamente en la sociedad.*
4. *Los más pobres entre los pobres, quienes necesitan tanto esperanza espiritual como ayuda tangible.*
5. *Las ciudades, como centros de influencia y diversidad, representan una oportunidad estratégica para la misión global.*

La segunda tendencia es el cambio de basar la estrategia de la Plantación de Iglesias por Saturación (SCP) en métricas, investigación, establecimiento de metas, hacia una estrategia centrada en la colaboración.



Anzenberger señala que este cambio es significativo porque, en lugar de preguntar “qué debe hacerse” para completar la tarea de la evangelización mundial en relación con la recopilación y el intercambio de datos, el enfoque ahora se centra en la pregunta “cómo podemos completar” la tarea.

La respuesta es clara para los practicantes y líderes de SCP: solo terminaremos la tarea al catalizar una colaboración más profunda y amplia. Según Anzenberger, este cambio ha acompañado una importante transformación misiológica, pasando de un enfoque centrado en la iglesia a uno centrado en Dios. Cualquier enfoque misionero debe comenzar con la comprensión de que el Dios Trino es un Dios misionero, lo que hace de la misión de Dios (*missio Dei*) el enfoque central de nuestra práctica. Él observa:

En cierto sentido, se podría argumentar que el alineamiento con la missio Dei ha reemplazado el establecimiento de metas. El énfasis hoy en día está más en “¿cómo nos unimos a Dios en su misión?” (centrado en Dios) en lugar de “¿cómo aceleramos las misiones?” (centrado en la iglesia). Este cambio también refleja una transición de la teoría del crecimiento de la iglesia (1960-1990) hacia la teología misional (2000-presente).

El movimiento de Plantación de Iglesias por Saturación (SCP) ha evolucionado significativamente, reflejando tendencias que abren nuevas posibilidades para la misión global. Entre estas tendencias destacan el cambio hacia enfoques más colaborativos, centrados en Dios y culturalmente sensibles, lo que lleva a un entendimiento más integral de la misión. A continuación, se resumen los puntos clave:

La tercera tendencia reemplaza las estrategias sistémicas de arriba hacia abajo por enfoques orgánicos de abajo hacia arriba. Según Anzenberger, los defensores del crecimiento de la Iglesia, influenciados por una epistemología cartesiana propia de la Ilustración, han priorizado modelos occidentales en sus estrategias. Sin embargo, con la gradual disminución de la predominancia occidental en las misiones, ha surgido una realidad misionera policéntrica que enfatiza enfoques orgánicos y contextuales. Ahora se da mayor importancia a las prácticas locales, en las que los practicantes colaboran tanto a nivel regional como global, abriendo nuevas posibilidades para el futuro de SCP, como se observa en los movimientos globales de formación de discípulos y plantación de iglesias.

La cuarta tendencia es el cambio que se está produciendo de un liderazgo institucional hacia un liderazgo apostólico. Un enfoque estratégico clave para muchos líderes de la Plantación de Iglesias por Saturación (SCP, por sus siglas en inglés) es identificar, empoderar y dar espacio a líderes apostólicos, quienes a menudo operan en los márgenes de las instituciones. Ser guiados por el Espíritu para movilizar a estos líderes, como se observa frecuentemente en los movimientos de formación de discípulos y de plantación de iglesias, proporciona un impulso mayor hacia la SCP que simplemente depender de líderes nacionales u organizacionales para liderar el camino.

Hay mucho que podemos afirmar al considerar este breve esquema histórico de la SCP. Para comenzar, las cuatro tendencias mencionadas anteriormente nos orientan hacia una visión policéntrica para el futuro de la misión. Esto trae consigo un mayor enfoque en movilizar a líderes locales y apostólicos que dependen de la guía y el empoderamiento del Espíritu para ejercer su agencia al discernir e implementar estrategias de SCP. Esto es algo que debe celebrarse. El cambio de un enfoque centrado en la iglesia hacia uno que cultiva una imaginación moldeada por la historia bíblica y la misión del Dios Trino abre nuevas posibilidades para recuperar un evangelio holístico y una misión integral.

Además, este cambio teocéntrico coloca la prioridad adecuada en la agencia de Dios en la misión. Nuestro lugar es buscar fielmente participar más plenamente en la

misión de Dios para la renovación del mundo de Dios. Esto nos lleva a practicar el discernimiento mientras buscamos percibir la actividad de Dios en nuestros contextos y participar más plenamente en la misión del Dios Trino. Durante demasiado tiempo, el pensamiento y liderazgo misionero han estado cautivos de ídolos occidentales, caracterizados por una adicción a la técnica y la agencia humana, junto con una postura de gestión y control.³⁷ Podemos celebrar un giro lejos de este enfoque de “misión gerencial”. Kwame Bediako reconoce que “la religión cristiana es rescatada de una posesividad occidental, mientras que, al mismo tiempo, el esfuerzo misionero se ve por lo que realmente es (...) en la medida en que estimuló el surgimiento de una tradición cristiana indígena genuina en términos de la *missio Dei* en el contexto local como una nueva encarnación cultural de la fe”.³⁸

También debemos afirmar profundamente el deseo continuo de una colaboración más amplia y profunda; de hecho, la unidad de la Iglesia es integral al su testimonio sobre el evangelio, sobre el evangelio, como Lesslie Newbigin nunca se cansó de recordarnos.

La pasión y el deseo por la evangelización mundial son ciertamente dignos de aplauso, y son necesarios para ser un testigo fiel del evangelio. Sin embargo, es precisamente aquí donde el movimiento SCP necesita recuperar un evangelio completo. La eclesiología misionera de Newbigin es una ayuda tremenda. Como argumentan Goheen y Sheridan, en el corazón de la eclesiología misionera de Newbigin hay una “dinámica del evangelio”.³⁹ Esta dinámica siempre comienza con el evangelio como nada menos que la buena noticia de que en Jesús, Dios está actuando para traer el poder y la presencia del Reino de Dios en medio de la historia. El Reino de Dios se centra en nada menos que la renovación cósmica de toda la creación y de toda la vida humana. Este es el objetivo mismo de la historia

universal. La buena noticia es que esta renovación cósmica está ahora presente en Jesús a través de la presencia del Espíritu. Una nota de las Iglesias Asiáticas en Misión Global, que resume una convención misionera en Yakarta, lo expresa bien: “La Biblia muestra claramente que el evangelio trata de la transformación de cada aspecto de toda la creación mediante la muerte y resurrección de Jesús, y que el mal en todos los niveles es un enemigo derrotado. Nuestro llamado es compartir esto de todas las maneras posibles”.⁴⁰ El evangelio nos sitúa en el centro de una historia que hace la asombrosa afirmación de ser la verdadera historia de todo el mundo. Es solo dentro de esta historia que nosotros, como pueblo de Dios, encontramos nuestra identidad más auténtica. Un hilo central de esta historia trata, de hecho, sobre la obra de Dios en y a través de Su pueblo. El pueblo de Dios es aquel en quien y a través de quien Él cumplirá Sus propósitos

redentores para todo el mundo. A lo largo de la historia y en todo lugar, el pueblo de Dios siempre ha sido llamado a encarnar y anunciar este evangelio dentro de contextos culturales particulares.

Por lo tanto, la vocación central de encarnar los propósitos de Dios para el mundo en medio de las naciones siempre implicará a Su pueblo en un encuentro misionero con una cultura específica. La dinámica del evangelio de Newbigin proporciona una visión bíblicamente robusta y holística para el evangelio y para la misión global. Este trabajo incluye la tarea continua y crítica de comprender e involucrar los diversos contextos culturales de nuestro mundo, así como de entender nuestro llamado misionero en el mundo y en todos los aspectos de la vida humana y la vocación. Es en esta búsqueda donde recuperamos nuestra identidad como pueblo de Dios dentro de la historia bíblica. Estos son algunos de los temas cruciales a perseguir mientras continuamos colaborando para la evangelización del mundo a través de la plantación de iglesias por saturación.

La vocación central de encarnar los propósitos de Dios para el mundo en medio de las naciones siempre implicará que el pueblo de Dios tenga un encuentro misionero con una cultura específica.



Principios de la Plantación de Iglesias por Saturación

VARIOS MODELOS EXISTENTES DE PLANTACIÓN DE IGLESIAS

y las metodologías contemporáneas se describen en esta sección, destacando la importancia de estar guiados por principios generales. Se identifican también algunas tensiones existentes entre los diversos enfoques. A continuación, se presenta una propuesta que ofrece una forma de avanzar. Esta propuesta se basa en gran medida en el *Manifiesto de Plantación de Iglesias para América del Norte del Siglo XXI*, elaborado por el Consejo de Misiología del Instituto Send, con su permiso.⁴¹ Ha sido adaptado para nuestros propósitos añadiendo voces de Asia, África, Europa y América Latina para proporcionar una perspectiva más global.

Vivimos en una época de tremendo crecimiento y multiplicación de comunidades de fe. Miles de iglesias, grupos de estudio bíblico y comunidades que buscan encarnar el Reino de Dios están siendo establecidas, multiplicándose y haciendo discípulos en todo el mundo. El Sur Global ha sido un terreno particularmente fértil para esto, con iglesias naciendo allí cada día. Los testimonios de la transformación de vidas y comunidades son inspiradores para muchos. En algunos lugares, se informa de que el evangelio se está propagando rápidamente entre grupos étnicos completos. Aunque todavía hay miles de millones de personas en el mundo que no caminan con el Señor, cada vez hay menos grupos étnicos en el mundo que no tienen un testimonio cristiano en su entorno. Se están logrando progresos increíbles al seguir la guía del Espíritu en la proclamación global del evangelio y la formación de nuevas comunidades misionales.

Sin embargo, misionólogos y líderes han expresado una preocupación creciente sobre la salud de muchas de estas congregaciones. Por ejemplo, América Central incluye algunas de las naciones más evangelizadas del mundo, y se puede rastrear el extraordinario crecimiento de iglesias y sistemas organizativos relacionados en la región. Algunos practicantes y observadores creen que se ha alcanzado una saturación, pero estos mismos lugares son también algunos de los más violentos del mundo. Muchos líderes han llegado a la conclusión de que esta violencia es tan incompatible con la misión cristiana que estos lugares no pueden considerarse verdaderamente saturados con el evangelio. A pesar de esto, hay un número asombroso de nuevas iglesias, entrenamientos de liderazgo, instituciones de educación teológica, organizaciones de plantación de iglesias, sistemas de distribución de literatura, presencia mediática a través de radio y televisión, y una multitud de ministerios especializados. Esto ha llevado a los líderes de iglesias a plantearse las siguientes preguntas clave:

- (a) *Al participar con el Dios Trino en la misión al mundo, ¿qué tipo de evangelio estamos predicando?*
- (b) *¿Qué tipo de discípulos estamos formando?*
- (c) *¿Qué tipo de iglesias estamos multiplicando?*

Un tema relacionado en el mundo actual es la creciente complejidad de los diversos contextos en los que la Iglesia participa en la misión de Dios (*missio Dei*). Los cambios sociopolíticos, que plantean retos cada vez mayores para esta, están ocurriendo a un ritmo acelerado. Ejemplos de esto incluyen el rápido crecimiento de la urbanización, la

expansión tecnológica, el nacionalismo, la polarización política, los conflictos étnicos, el desplazamiento físico, las diásporas de población y las guerras internacionales. Estos cambios están llevando a muchas naciones a experimentar significativos desplazamientos culturales, cambios demográficos y un aumento en la desigualdad de recursos. En resumen, el contexto de la misión es un blanco en constante movimiento. Abordar estas realidades requiere que la Iglesia desarrolle una fuerza misionera diversa y con una mentalidad global, radicalmente comprometida con la formación de discípulos y la plantación de iglesias, enraizada en la misión de Dios, fundamentada en la Palabra y guiada por el Espíritu de Dios.

El mundo necesita comunidades de fe saludables que reflejen el carácter y la naturaleza de Dios. Estas comunidades deben entender su propósito y misión en el mundo. Luego, deben esforzarse por ser fieles y fructíferas en sus contextos específicos mientras participan en la misión reconciliadora. Se necesitan nuevas iglesias saludables y multiplicadoras que sean lo que Lesslie Newbigin llamó un “signo, instrumento y anticipo del Reino de Dios”.⁴²

Durante muchos años, hubo una bifurcación teológica del evangelio entre las organizaciones misioneras. Algunas se centraron principalmente en dar testimonio de la presencia del Reino de Dios en el mundo, mientras que otras se enfocaron en invitar a las personas a experimentar la salvación personal. Esta bifurcación del evangelio ha llevado a veces a plantar iglesias que son ineficaces en la evangelización, o iglesias que no

abordan adecuadamente las injusticias en los contextos de sus comunidades. Hoy, muchas personas y organizaciones se preguntan cómo salir de esos viejos moldes para que Jesús y las buenas nuevas del evangelio puedan moldearlos más plenamente para el futuro.

Un participante de Asia expresó sobre este tema: “Sostenemos que solo la predicación del evangelio vinculada con procesos de desarrollo que busquen una transformación total son adecuados para dar testimonio de la integridad del evangelio”.⁴³

“
Creemos que es intrínseco a la misión de Dios que la Iglesia global declare y demuestre a Cristo juntos ante un mundo expectante.”

Estas realidades del siglo XXI pueden parecer insuperables para algunos de la generación anterior de plantadores de iglesias. Sin embargo, para muchos de la próxima generación, representan oportunidades para nuevas expresiones del ministerio del evangelio. Afortunadamente, algunos plantadores de iglesias en diversas partes del mundo ya modelan un enfoque más integrado y holístico de la misión de Dios. ***Las próximas décadas requerirán la formación de una generación de líderes con una visión creativa para discernir la actividad del Espíritu de Dios en el mundo y buscar participar en ella.***

Para lograr esto, deben aumentar la diversidad de su liderazgo, pero estar más comprometidos con la unidad del cuerpo de Cristo que cualquier generación anterior. Creemos que el Espíritu de Dios los usará para dar nacimiento a nuevos movimientos de multiplicación comprometidos con iniciar iglesias que vivan un evangelio holístico. Lausanne 4 lo expresa así: “Creemos que es intrínseco a la misión de Dios que la Iglesia Global declare y demuestre a Cristo juntos ante un mundo expectante”. Estas iglesias

interactuarán con una nueva combinación de realidades sociales y culturales mientras hacen discípulos del Reino, tanto dentro de los edificios de las iglesias como en lugares sociales naturales como hogares.

La complejidad nos exige adoptar una postura de humildad y aprendizaje. Este es un tiempo para fomentar la colaboración y la innovación. Es un tiempo para que diferentes movimientos se unan a través de diversas iniciativas que busquen discernir la obra del Espíritu Santo. Es un tiempo para practicar la convicción de la oración y la humilde gracia del descubrimiento compartido. Solo al aprender unas de otras alrededor del mundo las iglesias encontrarán nuevos conocimientos para unirse en la misión de Dios. Esto puede suceder en contextos de confianza y respeto mutuo por diferentes estrategias.

Es momento de unirse en torno a principios bíblicamente fieles y misiológicamente sólidos para la plantación de nuevas iglesias en el mundo del siglo XXI. Creemos que una mayor colaboración resultará en una nueva generación de formadores de discípulos, iglesias y redes alrededor del mundo. También creemos que al buscar participar más plenamente en la obra redentora de Dios, ayudarán a que innumerables personas lleguen a Cristo, a una transformación cultural inmensurable y a una gloria creciente dada a Dios. Ofrecemos los siguientes principios para guiar a la próxima generación de líderes en la plantación de iglesias que resulten en ministerios fieles al evangelio y en iglesias contextualmente apropiadas.

A continuación, presentamos los principios para la plantación de iglesias por saturación. *(Usado y adaptado con permiso del Send Institute).*



1

LA ORACIÓN Y LA OBEDIENCIA AL ESPÍRITU SANTO, A LA LUZ DE LA PALABRA DE DIOS, TIENEN PRIORIDAD SOBRE LOS SISTEMAS, ESTRUCTURAS Y ESTRATEGIAS.

(LUCAS 6:12-16; HECHOS 16:6-10)

Afirmamos que cualquier movimiento genuino de multiplicación de iglesias nace de la oración y la obediencia sacrificial en cooperación con la obra que el Espíritu Santo ya está realizando. Durante las últimas décadas, una variedad de denominaciones, movimientos y redes han desarrollado herramientas organizativas y prácticas útiles que apoyan los esfuerzos hacia una buena administración en la plantación de iglesias, tanto en términos humanos como financieros. Con gran aprecio por estos avances, reconocemos que la plantación de iglesias no se trata simplemente de establecer organizaciones eficientes y sostenibles. La plantación de iglesias se trata principalmente de cooperar

con el corazón de Dios y llevar a cabo su obra creativa en un contexto específico mediante métodos y medios guiados por la oración.

Estamos de acuerdo en liderar nuestros ministerios como un movimiento espiritual, fundamentado en la oración y la comunión en torno a la Palabra de Dios y el pueblo de Dios. Hacemos un llamado a la Iglesia Global a buscar a Dios para un avivamiento y renovación espiritual. Necesitamos más métodos inspirados en las Escrituras, pero resistimos la tentación de depender más de procesos preestablecidos que de medios guiados por el Espíritu.





2

LA PLANTACIÓN DE IGLESIAS ES TANTO EL IMPULSO COMO EL RESULTADO DE LA MULTIPLICACIÓN DE DISCÍPULOS QUE ESCUCHAN Y OBEDECEN A DIOS.

(JUAN 10:27; ROMANOS 15:18)

Afirmamos que el mandato principal de Jesús es hacer discípulos obedientes. Debido a las complejidades de los métodos modernos, las metodologías de plantación de iglesias a menudo se han centrado más en ejecutar un plan de proyecto para lanzar reuniones de grandes grupos, en lugar de desarrollar estrategias adecuadas para la formación de discípulos. Sin embargo, la tarea misionera de la plantación de iglesias consiste en involucrar un contexto específico con el evangelio para llevar a los no creyentes a una relación con Dios, y a los creyentes al gozo profundo de una obediencia más profunda dentro de esa

misión. Por lo tanto, la multiplicación de nuevos discípulos, provenientes de la cosecha, hacia una comunidad bíblica y una misión, se convierte en el modus operandi y la expectativa de una nueva iglesia.

Estamos de acuerdo en orientar las estrategias de plantación de iglesias en torno a la multiplicación de discípulos y formadores de discípulos provenientes de la cosecha. Evitamos cualquier estrategia que esquite o se desvíe de la formación de discípulos como la vocación principal de la iglesia.

3

TODO CREYENTE ES UN FORMADOR DE DISCÍPULOS CON UN LLAMADO Y UNA VOCACIÓN SAGRADA.

(JUAN 4:29; 1 PEDRO 2:9)

Afirmamos que, aunque el ministerio de la plantación de iglesias es único y particular, todo creyente tiene un llamado sagrado y toda vocación que no sea pecaminosa puede aprovecharse para avanzar el Reino de Dios.

La tendencia a profesionalizar el trabajo de plantación de iglesias puede crear una división no bíblica y perjudicial entre el clero y los laicos. Esta división a menudo coarta a creyentes la participación significativa en la obra de plantación de iglesias. Además, perpetúa presiones y estándares poco razonables sobre los plantadores de iglesias, generando

expectativas poco saludables y motivaciones egoístas.

Estamos de acuerdo en que la obra de la plantación de iglesias surge del corazón de Dios, quien desea ver a todos los creyentes movilizados y participando en la formación de discípulos y en la misión. Resistimos cualquier noción que reserve la plantación de iglesias para una clase profesional que excluya los dones y llamados de un cuerpo funcional. También rechazamos cualquier cultura organizacional que mercantilice la plantación de iglesias o a los plantadores de iglesias.





4

PLANTAR IGLESIAS CONTEXTUALMENTE APROPIADAS REQUERIRÁ MUCHA INNOVACIÓN Y TOMA DE RIESGOS, Y GRAN PARTE DE ESTE NUEVO APRENDIZAJE PROVENDRÁ DE LA IGLESIA EN TODO EL MUNDO.

(2 CORINTIOS 4:7-12; ROMANOS 1:8-15)

Afirmamos que, al igual que en la Iglesia del primer siglo y en la Iglesia perseverante a nivel global, nuestras circunstancias misiológicas actuales requieren valientes cambios de paradigma para alinearnos mejor con la misión de Dios. Las iglesias en todas partes necesitan aprender, desde una posición de humildad, lo que Dios está haciendo en todo el mundo. Esto incluye lugares donde están ocurriendo movimientos rápidos de formación de discípulos, así como aquellos donde las iglesias están en declive.

Nuestra intención no debe ser imitar sus métodos y modelos ni forzarlos a encajar

en nuestro contexto. En cambio, alabamos a Dios por cómo ha obrado, y buscamos humilde e introspectivamente puntos de adaptación cultural.

Estamos de acuerdo en que Dios está obrando poderosamente en todo el mundo y que las iglesias globalmente tienen mucho que aprender unas de otras y de la Iglesia en todas las partes del mundo. Resistimos el pensamiento de “cámara de eco” que limita a Dios y nuestra dirección futura al enfocarnos únicamente en éxitos y fracasos pasados o presentes.

5

PLANTAR IGLESIAS QUE DEN TESTIMONIO DE LA PRESENCIA REDENTORA DEL REINO DE DIOS EN EL MUNDO REQUIERE UN COMPROMISO HOLÍSTICO CON LA COMUNIDAD A TRAVÉS DEL EVANGELIO COMPLETO.

(LUCAS 10:9; LUCAS 24:19; 1 CORINTIOS 4:20)

Afirmamos que el evangelio del Reino no consiste en palabras, sino en poder. La salvación es por fe y no por obras, pero la seria tarea de la evangelización y la formación de discípulos no debe ser independiente del enfrentamiento a los males de la sociedad y las estructuras que los perpetúan. El compromiso contextual con cualquier comunidad requiere un abordaje holístico de todos los aspectos del evangelio.

Existe la tentación de bifurcar la misión en palabra o acción, o de enfatizar excesivamente uno a expensas del otro. Sin embargo, el verdadero compromiso con el Reino exige tanto un enfoque basado en la

palabra como en las acciones. Para un mundo espiritualmente hambriento, nuestras buenas noticias aclararán, y nuestras buenas obras confirmarán.

Discípulos, tanto en palabra como en acción, es el enfoque del Reino para abordar las necesidades y problemas contextuales de una comunidad. Anhelamos ver a las personas reconciliadas con Dios y entre sí. Resistimos dividir un evangelio completo separando el mandato de Jesús de amar a nuestro prójimo de su comisión de hacer discípulos.





6

LOS MOVIMIENTOS DE MULTIPLICACIÓN REQUIEREN QUE LAS IGLESIAS LOCALES ASUMAN LA RESPONSABILIDAD DE FORMAR Y GUIAR ESPIRITUALMENTE A FUTUROS EQUIPOS DE PLANTACIÓN DE IGLESIAS.

(HECHOS 15:1-3; ROMANOS 15:22-29)

Afirmamos que es responsabilidad de las iglesias locales plantar y cuidar nuevas iglesias. Los movimientos de plantación de nuevas obras empoderan a la iglesia local no solo para crecer mediante la adición, sino también para experimentar un crecimiento a través de la multiplicación. Las iglesias locales asumen la responsabilidad de descubrir, desarrollar y enviar equipos de plantación de iglesias desde su interior.

Los equipos de plantación saludables y bien apoyados suelen surgir de iglesias locales que proveen cuidado y cobertura. Aunque en ocasiones ha sido necesario

que denominaciones y redes catalicen nuevas iglesias, creemos que un patrón saludable para la multiplicación continua se encuentra en los procesos internos de formación de discípulos de una iglesia local.

Estamos de acuerdo en que la iniciativa para la plantación de iglesias recae en las iglesias locales y que las denominaciones y redes existen para apoyar a las iglesias en esa misión. Desalentamos cualquier estrategia que cree iglesias huérfanas o que interrumpa las dinámicas de multiplicación.

7

LAS IGLESIAS BÍBLICAS QUE SON CULTURALMENTE RELEVANTES EXISTEN EN UNA VARIEDAD DE MODELOS Y TAMAÑOS.

(FILEMÓN 1:1-3; HECHOS 2:42-47)

Reconocemos que, a lo largo de la historia y también en la actualidad, nuestro Dios creativo ha estado transformando el mundo a través de iglesias expresadas en diversos modelos y una amplia variedad de tamaños. Sin embargo, también reconocemos que se ha desarrollado una especie de industria en torno a los principios de crecimiento de iglesias y las mejores prácticas, lo que ha llevado a exaltar ciertos modelos en particular.

Algunos modelos nuevos han surgido como reacción a esto, con el objetivo de deconstruir más que de comprometerse de

manera útil. Creemos que las iglesias deben plantar iglesias de la manera en que el Espíritu Santo las guíe, especialmente cuando estas sean contextuales a los ámbitos de la sociedad y las personas que pretenden alcanzar y discipular.

Estamos de acuerdo en mantener nuestros modelos con flexibilidad y en apoyar cómo Dios está obrando de diversas maneras. Evitamos los modelos rígidos, especialmente cuando demuestran ser insensibles al contexto e ineficaces en términos evangelísticos.





8

LOS LÍDERES DE LAS IGLESIAS EMERGENTES DEBEN SER RECONOCIDOS Y DESARROLLADOS DESDE EL CONTEXTO CULTURAL Y GEOGRÁFICO DE LAS NUEVAS IGLESIAS.

(HECHOS 20:16-18; TITO 1:5-6; 2 TIMOTEO 2:2)

Afirmamos que lo mejor es desarrollar el liderazgo desde dentro de la cosecha. Las ciudades multiculturales están formadas por comunidades con estructuras sociales ya existentes, habitadas por personas que tienen el mayor potencial para proporcionar liderazgo en las iglesias recién establecidas.

Aunque a veces es necesario importar líderes con dones transculturales de otras geografías para iniciar una plantación de iglesias, esta práctica no puede generar un movimiento de plantación de iglesias a menos que los líderes autóctonos sean reconocidos y equipados. Una dependencia del liderazgo importado impide que los discípulos jóvenes alcancen la madurez y frena los caminos naturales hacia la

multiplicación. Los nuevos creyentes deben convertirse en formadores de discípulos multiplicadores dentro de sus propias comunidades. Para que esto ocurra, cualquier líder importado de otras geografías o culturas debe tener un papel necesariamente temporal.

Estamos de acuerdo en promover caminos de discipulado en nuestras iglesias que permitan a los nuevos creyentes convertirse en formadores de discípulos multiplicadores. Resistimos cualquier modelo de movilización y liderazgo que priorice el liderazgo externo por encima de las necesidades contextuales de la misión y su liderazgo interno.

9

LA COMUNICACIÓN Y COLABORACIÓN SALUDABLES ENTRE GRUPOS, ESPECIALMENTE A NIVEL LOCAL, SON UNA DINÁMICA ESENCIAL PARA LA MULTIPLICACIÓN.

(JUAN 17:20-26; 1 PEDRO 3:8-9)

Afirmamos que lo que Dios quiere hacer alrededor del mundo solo puede lograrse entre todos los grupos fieles, y no solo entre unos pocos. Las ideas de la libre empresa y la cultura de las start-ups son útiles para la innovación, pero a menudo han creado una mentalidad aislacionista, fomentando una competencia que es poco saludable. Creemos que cuando los plantadores de iglesias y los líderes se comunican y colaboran desde los niveles nacionales hasta las ciudades y

comunidades en las que plantan, se crea un ambiente más propicio para el Espíritu de Dios.

Estamos de acuerdo en tener una mentalidad colaborativa en los niveles más altos de nuestras organizaciones y especialmente a nivel local. Evitamos cualquier método que intencionalmente cree competencia poco saludable y aislamiento entre nuestros líderes y plantadores de iglesias.





10

LA EVALUACIÓN REGULAR Y CONTINUA DE LAS ESTRATEGIAS, ESTRUCTURAS Y SISTEMAS MISIONEROS ES NECESARIA PARA ASEGURAR MÉTODOS Y MODELOS CONTEXTUALMENTE APROPIADOS.

(HABACUC 3:2; MARCOS 2:21-22)

Afirmamos que la comisión de Jesús de hacer discípulos de todas las naciones a menudo requiere nuevas formas de descubrir cómo Dios está obrando en todo el mundo en la plantación de iglesias. Los éxitos del pasado a menudo pueden ser nuestros mayores obstáculos para los descubrimientos necesarios en el futuro. Esto significa que las denominaciones y redes deben hacer el trabajo arduo de identificar y eliminar cualquier tradición o estructura que sea un obstáculo para la obediencia a Dios y la efectividad en la misión.

Nos comprometemos a la humildad de una autoevaluación abierta y reflexiva. Cuando constructos como la tradición, la estructura o incluso métodos probados se convierten en obstáculos para alinearnos con la manera en que Dios está obrando, los dejamos atrás con gusto. Resistimos construir monumentos al pasado si esto significa perdernos lo que Dios está haciendo ahora.

11

LA MOVILIZACIÓN PARA LA MISIÓN ESTÁ ARRAIGADA EN UNA CREENCIA ESPERANZADA EN EL PROGRESO Y LA FUTURA REALIDAD DE LA OBRA COMPLETADA DE DIOS Y LA RENOVACIÓN DE TODAS LAS COSAS.

(HECHOS 17:24-27; APOCALIPSIS 21:4-6)

Afirmamos que Dios continúa siendo activo en el mundo, reclamándolo para Cristo, en el poder del Espíritu Santo. Algunos lugares del mundo están experimentando avivamiento y un gran crecimiento, mientras que otros no. La clave es que la Iglesia siga dando testimonio del Reino de Dios, ya presente pero aún no consumado, y participar con el Espíritu en la renovación de todas las cosas.

La realidad escatológica de un nuevo cielo y una nueva tierra puede inspirar la imaginación de cada iglesia para participar, de manera contextual, en lo que Dios está haciendo en el mundo. Algunas formas cruciales de movilizar a todo el cuerpo de Cristo hacia la misión incluyen la

reconciliación bíblica, anunciar más robustamente el Reino, aprender e inspirarse en la Iglesia de todo el mundo, y ser testigos de cómo las comunidades previamente no alcanzadas ahora están adorando y glorificando a Dios.

Estamos de acuerdo en movilizar iglesias y equipos de plantación de iglesias no solo hablando sobre el declive de la iglesia, sino también sobre las múltiples formas en que Dios está realmente obrando en el desarrollo de una fuerza misionera diversa en todo el mundo. Evitamos una teología unidimensional de la misión que descuida los múltiples patrimonios que se encuentran alrededor del mundo.





12

EL CUERPO COMPLETO PARTICIPANDO EN LA MISIÓN—HOMBRES Y MUJERES, JÓVENES Y ANCIANOS, DE DIFERENTES ORÍGENES RACIALES, ÉTNICOS Y SOCIOECONÓMICOS—ES UNA DEMOSTRACIÓN DEL PODER DEL EVANGELIO.

(HECHOS 13:1-3; ROMANOS 16; SANTIAGO 2:1-7)

Afirmamos que Dios ha usado soberanamente altos niveles de diversidad como parte de Su plan para levantar nuevos discípulos y nuevas iglesias alrededor del mundo. Todos los movimientos deben continuar mirando a Jesús y al patrón del Nuevo Testamento para saber cómo discipular y enviar tanto a hombres como a mujeres a la misión. Muchas iglesias alrededor del mundo entienden que la Gran Comisión es que todos los pueblos alcancen todos los lugares con todo el evangelio. Esta realidad requiere una fuerza misionera dirigida por líderes diversos y culturalmente inteligentes. Hechos 13 nos recuerda que Dios lanzó una empresa misionera global desde la iglesia en Antioquía, compuesta

por personas de diferentes naciones y contextos socioeconómicos.

Estamos de acuerdo en que la Iglesia Global, como un mosaico cultural de los hijos de Dios, necesita todo tipo de iglesias para todo tipo de personas. Aunque no todos los contextos requieren altos niveles de diversidad, creemos que las iglesias saludables reflejan la composición de su área. Las estrategias misioneras lideradas por equipos significativamente diversos demuestran el poder del evangelio a un mundo no creyente de una manera única. Desalentamos la marginación y el relegamiento de cualquier grupo dentro del cuerpo de Cristo.



LA SATURACIÓN REQUIERE A
TODOS LOS MOVIMIENTOS DE
FORMACIÓN DE DISCÍPULOS,
LOS MOVIMIENTOS DE
PLANTACIÓN DE IGLESIAS Y
LA PLANTACIÓN DE IGLESIAS
TRADICIONALES

Durante el mismo período en que emergían varias estrategias de plantación de iglesias por Saturación de arriba hacia abajo, incluida la estrategia DAWN, el Señor comenzó a lanzar muchas partes de la Iglesia a la plantación de iglesias de abajo hacia arriba, a través de redes de iglesias en casas de bajo perfil. A menudo se les llama Movimientos de Plantación de Iglesias o Movimientos de Formación de Discípulos. Debido a que los Movimientos de Plantación de Iglesias suele ocurrir en entornos hostiles, son menos documentados o comprendidos por la iglesia en general, aunque claramente están discipulando personas de muchos grupos étnicos en todas las principales regiones del mundo. Algunos de estos movimientos están bien documentados, mientras que otros no lo están debido a preocupaciones de seguridad.⁴⁴

Los más conocidos de estos movimientos a gran escala son los que ocurrieron en China, cuando las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial se manifestaron en todo el mundo. Pasaron décadas antes de que las noticias comenzaran a filtrarse detrás del Telón de Bambú, pero finalmente se hizo evidente que, a pesar de la expulsión de todos los misioneros y el cierre o monitoreo estricto de la mayoría de las iglesias e instituciones, la Iglesia estaba creciendo de manera silenciosa pero rápida en redes de congregaciones en caseras. En China, incluso frente a abusos crueles y la muerte, muchos de los componentes básicos de los movimientos del Nuevo Testamento, como el ayuno y la oración, las reuniones en casas y la lectura pública y memorización de las Escrituras, fueron sorprendentemente fructíferos.⁴⁵

Historias similares en los 1990s surgieron de India, el Cuerno de África y el Medio Oriente. Las personas comenzaron a investigar y escribir sobre los Movimientos de Plantación de iglesias. Para diciembre de 2022, la Coalición 24:14 había compilado una lista de movimientos que había identificado a través de treinta y tres familias de movimiento en todo el mundo, cuando solo había cinco de tales

movimientos en 1966.⁴⁶ La realidad de que más de 115 millones de discípulos llegaron a Cristo a través de los Movimientos de Plantación de Iglesias hizo que los líderes globales insistieran en que CPM fuera parte de cualquier plan nacional de plantación de iglesias por saturación.

Varios enfoques tácticos efectivos para la formación de discípulos y la plantación de iglesias se han desarrollado desde el surgimiento de las estrategias tradicionales. Estos han añadido creatividad, impulso y, en algunos casos, han causado un cambio de paradigma o incluso confusión entre los observadores.

Los Movimientos de Plantación de Iglesias (CPM) pueden encontrar sus raíces en el trabajo de George Patterson. En las décadas de 1970 y 1980, comenzó a enfocar a los nuevos creyentes en Honduras en la obediencia directa a siete mandamientos de Cristo, incluido "ir y hacer discípulos". Los líderes laicos pronto comenzaron a plantar pequeñas iglesias utilizando ese mismo modelo. En la década de 1990, David Garrison observó movimientos similares en otros continentes y acuñó el término Movimientos de Plantación de Iglesias para describir este "aumento rápido y multiplicativo de iglesias indígenas que plantan iglesias dentro de un grupo étnico o segmento de población dado".

Además de la participación generalizada de los laicos utilizando un patrón simple de estudio bíblico, liderazgo y mentoría, hay varias características comunes de los Movimientos de Plantación de Iglesias. Este resumen es de Curtis Sergeant:⁴⁷

1

Hay conciencia de que solo Dios puede iniciar movimientos, pero los discípulos pueden seguir principios bíblicos para orar, plantar y regar las semillas que pueden llevar a un movimiento multiplicador del tipo del Libro de los Hechos.

- 2 El enfoque está en hacer que cada seguidor de Cristo sea un discípulo reproductivo, en lugar de ser simplemente un convertido.
- 3 Los Movimientos de Plantación de Iglesias (CPMs) enfatizan encender movimientos de generaciones multiplicadoras de discípulos e iglesias. (Las primeras congregaciones que se inician en un grupo de personas o segmento de población son iglesias de la primera generación, que inician iglesias de la segunda generación, que a su vez inician nuevas de la tercera generación, que a su vez inician otras de la cuarta generación, y así sucesivamente).
- 4 Los patrones crean responsabilidad frecuente y regular para obedecer con amor lo que el Señor está hablando a cada persona y para que lo transmitan a otros en un ambiente amoroso. Esto requiere un enfoque participativo de grupos pequeños.
- 5 A cada discípulo se le equipa de manera integral (como interpretar y aplicar las Escrituras, tener una vida de oración bien equilibrada, funcionar como parte del cuerpo de Cristo y responder bien a la persecución/sufrimiento), para que puedan funcionar no solo como consumidores, sino como agentes activos de dar testimonio y llevar a cabo el Reino.
- 6 A cada discípulo se le da una visión tanto para alcanzar su red relacional como para proclamar el Reino hasta los confines de la tierra, priorizando los lugares más oscuros (con una mentalidad de "no dejar ningún lugar atrás"). Se les equipa para ministrar y asociarse con otros en el cuerpo de Cristo en estos dos ambientes.
- 7 Las iglesias reproductivas se forman de manera intencional como parte del proceso de multiplicación de discípulos. La intención en los enfoques de CPM es que (1) los discípulos, (2) las iglesias, (3) los líderes y (4) los movimientos puedan multiplicarse sin fin por el poder del Espíritu.
- 8 El énfasis no está en el modelo específico de CPM/DMM utilizado (por ejemplo, T4T, Discovery [DBS], Zúme, 4 Fields, etc.), sino en los principios bíblicos subyacentes de movimientos multiplicadores que reflejan el poder del Reino de Dios.
- 9 Se valora la evaluación radical y la disposición para cambiar y crecer, para asegurarse de que cada elemento del carácter, conocimiento, habilidades para hacer discípulos y habilidades relacionales sean (1) bíblicos y (2) capaces de ser emulados por otras generaciones de discípulos. Esto también requiere simplicidad intencional.



COUNTRY CROATIA

COVID - INTERRUPTED

NC2P



LEADERSHIP



INFORMATION



GATHERING



SYSTEMS

Color the 7 icons accordingly: green = in place, orange = in process, red = not in place

COLLABORATION TRAINING - GOOD ENCOURAGEMENT - 5 AREAS COVID - INTERRUPTED	NET GROWTH CHURCHES 3% ARE NEW CHURCHES A FEW ATTEMPT 2 WAYS SMALL 2000-2021	NET GROWTH MEMBERS GROWTH DEATHS?
--	---	---

Describe the status of church-planting in your country:

THEORETICALLY APPROVED.
PRACTICALLY DIFFICULT + RARE.
DENOMINATIONS HAVE PRETENSIONS.
SOME ARE HAPPENING.

— PEOPLE/THE SYSTEM IS TOO STRETCHED
SO ONLY A LITTLE CHURCH PLANTING.

What do you see are the biggest opportunities for your nation for church-planting?

- EVANGELICAL ALLIANCE - COMRADEIE ♥
- OPENNESS
- A FEW "APOLOGETIC BISHOPS"
- "ZONES OF CO-OPERATION."
- A SENSE OF "AWAKENING" AMONGST LEADERSHIP.
- A FEW GREAT CHURCHES

What are some of the biggest challenges you are facing in church-planting?

FEAR OF DAMAGING WEAK-MOTHER CHURCHES.
LACK OF FAITH
LACK OF GREAT COMMISSION SACRIFICE.
LACK OF REAL SENSE OF NEED TO REACH THE LOST
99.9% POPULATION
LACK OF MONEY
HOPE
GROWTH CYCLE.

Una forma de verlo es que T4T, DMM (DBS), Zúme y otros enfoques relacionados son diversos procesos que utilizan los mismos principios, y el resultado común son los Movimientos de Plantación de Iglesias (CPM). Una vez que un CPM ha comenzado, independientemente del enfoque utilizado, los discípulos y las iglesias resultantes tienen un ADN muy similar con expresiones externas semejantes.

- 1 **Oración:** El CPM siempre va acompañado de un movimiento de oración. Y una vez que un movimiento comienza, también está marcado por una oración extraordinaria. Los que vienen a Cristo son muy conscientes de que solo Dios puede dar a luz nuevos discípulos e iglesias. Están altamente motivados para ver cómo Dios rompe la oscuridad en las vidas de sus amigos y vecinos.

- 2 **Basado en las Escrituras:** En los CPMs, la Biblia se toma muy en serio. Se espera que todos sean discípulos y compartidores de la Palabra, y que interpreten y apliquen las Escrituras.

- 3 **Obediencia:** Las iglesias se dedican a escuchar la palabra de Dios y obedecerla de manera individual y colectiva. Se espera obediencia y todos son responsables por ella. Jesús nos dijo que si le amamos, debemos obedecer sus mandamientos.

- 4 **Indígenas:** El forastero busca personas de paz y hogares de paz (Mt. 10, Mc. 6, Lc. 9, 10) que Dios ha preparado dentro de la sociedad. Cuando estas personas y grupos llegan a la fe, son inmediatamente equipados para alcanzar a otros. Dado que los nativos son los formadores de discípulos, las nuevas iglesias pueden crecer de maneras que son a la vez basadas en las Escrituras y adaptadas a la cultura.

- 5 **Holístico:** Al enfocarse en la obediencia a las Escrituras, los creyentes se sienten ansiosos por mostrar el amor de Dios a las personas. Los discípulos en estos movimientos aman a los que los rodean de maneras prácticas, como cuidar a las viudas y huérfanos, ministrar a los enfermos y luchar contra la opresión.

- 6 **Reproducción rápida:** Al igual que la iglesia primitiva en Hechos, estos movimientos modernos se multiplican rápidamente. Cada discípulo e iglesia es equipado para reproducirse y se les enseña a depender del Espíritu Santo para empoderarlos. En promedio, las iglesias en estos movimientos tardan alrededor de un año para reproducir una nueva obra, lo que a menudo lleva a duplicar el número de discípulos e iglesias cada 9-18 meses.

Una clave para el crecimiento de estos movimientos es tener un patrón simple y visible que pueda ser imitado por los nuevos discípulos, de la misma manera que los aprendices aprenden observando las habilidades y hábitos de su oficio. La medida de un discípulo en tiempos de Jesús era si se convertía en algo parecido a su maestro. Las actividades ministeriales que Jesús ordenó a los 12 y 72 que hicieran, primero las modeló y enseñó a los 3 y a los 12, incluyendo el ayuno, la oración, predicar el Reino, sanar a los enfermos y echar fuera demonios. El mensaje central y las prácticas centrales se vieron una y otra vez de ciudad en ciudad. Pablo, igualmente, describió el crecimiento del movimiento de los tesalonicenses diciendo: "Ustedes se convirtieron en imitadores nuestros y del Señor" (1 Ts. 1:6). Este modelado, mentoría y "aprender haciendo" dio forma al estilo de vida y enseñanza de los apóstoles.

Este enfoque de plantación de iglesias contrasta con el modelo prevalente de multiplicación de iglesias no porque uno valore la oración, la autoridad de las Escrituras, la obediencia, etc., y el otro no. El contraste puede encontrarse en la especificidad de la aplicación de los principios involucrados, particularmente en áreas como la capacitación de obreros en la cosecha. Algunos ejemplos son los siguientes:

El modelo MAOD se enfoca en las mejores prácticas en la capacitación de liderazgo. Un misionero o plantador de iglesias: Modela la habilidad de liderazgo, Asiste al nuevo creyente mientras practica el rol con apoyo, Observa mientras el nuevo creyente sirve por su cuenta con apertura al entrenamiento y los comentarios de su mentor, y luego Deja al líder emergente

aprender haciendo. Según sea necesario, el nuevo líder trae preguntas a su mentor. POUCH se enfoca en las mejores prácticas para la salud de la iglesia local. "Una iglesia POUCH utiliza grupos de estudio bíblico y adoración participativos, afirma la obediencia a la Biblia como la única medida de éxito, utiliza liderazgo no remunerado y no jerárquico, y se reúne en grupos pequeños o casas".

La mayoría de estos movimientos tienen un fuerte componente de desarrollo comunitario que surge del amor a Dios y al prójimo. Algunos crean centros

comunitarios que brindan todo tipo de asistencia a su aldea o

vecindario urbano,

incluyendo tutorías

después de la escuela,

capacitación en

habilidades laborales,

servicios de salud

comunitaria, etc.⁴⁸ El

estudio bíblico, el

liderazgo y el coaching

generalmente se

realizan mejor en

grupos pequeños.

Una idea que es fácilmente

aceptada por todas las

expresiones de la Iglesia es que los

grupos pequeños con propósito son un

elemento clave en la multiplicación

espiritual de los discípulos emergentes.

Como ha ilustrado Christian Schwarz

utilizando numerosos tamaños de muestra,

los grupos más pequeños crecen

proporcionalmente más rápido a través del

bautismo que los grupos más grandes.⁴⁹

Esto puede ser en gran medida porque las

habilidades necesarias para liderar grupos

pequeños son menos extensas que para

grupos más grandes. Por ejemplo, las

habilidades necesarias para liderar o

comenzar un grupo nuevo de cuatro

personas pueden estar al alcance de dos o

tres de ellas. Esto hace que sea más fácil

encontrar y entrenar a un líder para el

próximo grupo pequeño que reclutar y

entrenar a un líder para un grupo de 100.

Usualmente, solo unos pocos miembros de

un grupo tan grande están capacitados

“

***Dios es ilimitado en su
creatividad, y sus
siervos también pueden
ser creativos en sus
ministerios.***

para liderar. Cuanto más grande es el grupo, más lento es el proceso de reproducción.

Tales aplicaciones de principios están trascendiendo en la iglesia más amplia. Esto es importante porque algunos ven los principios de CPM y DMM como aplicables solo al "campo misionero" (olvidando por el momento que cada nación, ciudad y grupo de personas es el campo misionero de Cristo) o solo entre los adherentes de religiones no cristianas. Es cierto que tales entornos han sido los laboratorios en los que los principios se han refinado, pero también que el aprendizaje adquirido en la fe, la obediencia costosa y la experimentación puede aplicarse y beneficiar a los formadores de discípulos en todos los continentes.

En resumen, como escribe Murray Moerman en *Mobilizing Movements*, "Los movimientos no presuponen el uso de ninguna herramienta de entrenamiento única".⁵⁰ La formación de discípulos a través de múltiples flujos en múltiples generaciones puede surgir aplicando los principios de CPM y DMM utilizando las herramientas de T4T, DBS, Zúme, 4 Fields y otros. La clave es centrarse en los principios bíblicos subyacentes de los movimientos multiplicadores que buscan proclamar y llevar a cabo el Reino de Dios. **Central a estos principios está la intención de hacer que cada seguidor de Cristo sea un discípulo reproductivo en lugar de simplemente un convertido.**

LOS MODELOS TRADICIONALES (A VECES LLAMADOS "MODELOS PREVALENTES" O "MODELOS DENOMINACIONALES")

En *Planting Healthy Churches* (Teja y Wagenveld, eds.), Ken Davis dice: "Las nuevas iglesias se plantan de muchas maneras. Cada una tiene su propio nacimiento único, y las circunstancias que rodean su inicio son diferentes. En consecuencia, no hay una única manera 'correcta' de establecer una nueva iglesia. Dios es ilimitado en su creatividad, y sus





siervos también pueden ser creativos en sus ministerios. En su soberanía, el Señor de la cosecha está bendiciendo una variedad de enfoques de plantación de iglesias en nuestros días... Se requerirán muchos tipos de iglesias para alcanzar a toda clase de personas; por lo tanto, ningún modelo de plantación de iglesias será apropiado en todos los contextos.”⁵¹

El capítulo continúa describiendo 15 modelos de plantación de iglesias, incluidos modelos de pioneros individuales, modelos madre-hija y modelos que involucran varias iglesias, denominaciones e incluso seminarios. Cada modelo se presenta considerando los pros y los contras de cada opción.⁵²

Los modelos tradicionales se han centrado en pedir a las denominaciones que animen a las iglesias locales a plantar iglesias hijas en ubicaciones estratégicas, para las

nuevas generaciones y entre los pueblos menos alcanzados. Algunos líderes insisten en que cada congregación debe plantar al menos dos iglesias mientras es joven y vigorosa: una para reemplazarse a sí misma, porque ninguna congregación vive para siempre, y otra para contribuir a la extensión del evangelio. Algunas iglesias también están plantando iglesias digitales y considerando modelos alternativos en lo que algunos llaman “nuevas expresiones” de la iglesia. Cada vez más, los modelos tradicionales están tratando de usar modelos de bajo costo y alto impacto que movilicen plantadores bivocacionales, ofrezcan formación en el trabajo y descreen de la necesidad de un edificio dedicado. Todos estos enfoques son necesarios para saturar las naciones con la luz del evangelio..

DIFERENCIAS Y TENSION POTENCIAL

Las diferencias entre CPM/DMM y la plantación tradicional de iglesias (SCP) son tanto metodológicas como eclesiológicas. El liderazgo laico puede estar en la raíz de estas diferencias. La pregunta metodológica podría ser si el liderazgo laico es eficaz; la pregunta eclesiológica podría ser si es legítimo.

Pocos discutirían que los laicos no deberían tener un papel en la misión de la plantación de iglesias. Más bien, el debate sigue preguntas sobre el tiempo y el lugar. ¿Cuán pronto pueden los discípulos emergentes contribuir directamente a la misión? ¿Qué tan cerca deben estar los clérigos ordenados, geográficamente, de la plantación de iglesias en marcha?

Raphael Anzenberger destaca otra diferencia entre CPM/DMM y SCP. Escribe: “¿Cómo podemos reconciliar un enfoque de SCP de arriba hacia abajo con las prácticas de DMM de abajo hacia arriba? ¿Son los dos profundamente antagónicos o hay un carácter apostólico en mantener los dos en una tensión saludable? ¿Y si Ralph Winter y Jim Montgomery estuvieran argumentando por una convergencia de energías apostólicas e institucionales, lo que reflejaría la dinámica de los primeros movimientos de la iglesia donde estas dos líneas de ministerios operaban en plena convergencia?”⁵³

David Bosch ofrece esta perspectiva histórica: “En una etapa temprana, hubo indicios de que se estaban desarrollando dos tipos de ministerios separados: el ministerio asentado de los obispos (o ancianos) y diáconos, y el ministerio móvil de los apóstoles, profetas y evangelistas. El primero tendía a empujar al cristianismo primitivo hacia convertirse en una institución; el segundo mantenía la dinámica de un movimiento. En los primeros años en Antioquía, aún había una tensión creativa entre estos dos tipos de ministerios. Pablo y Bernabé eran al mismo tiempo líderes de la iglesia local y misioneros itinerantes, y, aparentemente, reanudaban sus funciones

congregacionales como algo natural cada vez que regresaban a Antioquía.”⁵⁴

Tanto Anzenberger como Bosch sugieren que las diferencias presentadas por los enfoques CPM/DMM y SCP pueden no resultar siempre en tensión. Si algunos perciben tensión, esta podría representar una polaridad que debe ser gestionada en el viaje misionero, más que un problema a resolver. Entre los ministerios de plantación de iglesias, como en tantas áreas de la vida, puede surgir un espíritu competitivo a pesar de los esfuerzos sinceros por evitarlo. Aquí hay algunos ejemplos de cómo la competencia puede manifestarse. En una búsqueda de financiación, una organización podría afirmar haber plantado miles de iglesias, pero en realidad, solo ha proporcionado un entrenamiento de fin de semana sin seguimiento. Esto contrasta con una organización que ofrece un año o más de capacitación sostenida y luego hace un gran esfuerzo en construir un sistema de seguimiento.

Curiosamente, algunos ministerios proporcionan un entrenamiento inicial mínimo pero tienen un excelente coaching y implementación continuos. De manera similar, un ministerio ansioso por informar que se han plantado muchas iglesias podría incluir en la lista un estudio bíblico de tres personas. Esto contrasta con una comunidad de fe que se plantó como iglesia a partir de cuatro o cinco grupos de estudio bíblico que el plantador formó, pero que solo informa una iglesia. En estos ejemplos, las cifras de costo por plantación de iglesia variarían ampliamente. Estos son solo algunos ejemplos de problemas que pueden surgir y causar confusión con respecto al informe de resultados y el financiamiento consecuente.

Otra polaridad que necesita ser gestionada es la tensión entre el compartir datos y observar los protocolos de seguridad, particularmente en entornos hostiles. Algunos enfoques de arriba hacia abajo han ayudado a difundir información muy útil como guías de oración, estadísticas y

mapeo en ministerios como Joshua Project, la investigación realizada por Lausanne y las contribuciones de la World Christian Encyclopedia. Sin embargo, en esta era global de internet, el evangelio ha llegado a lugares cada vez más peligrosos. El mapeo y la compartición de guías de oración que indican dónde se están iniciando nuevas iglesias puede poner un blanco en las espaldas de nuestros hermanos y hermanas.⁵⁵

Otra tensión proviene del uso de liderazgo voluntario frente al vocacional. Victor John, un líder principal en el enorme movimiento Bhojpuri en el norte de India, escribe: “Desde el principio, nuestro objetivo es entrenar líderes bivocacionales (fabricantes de tiendas como Pablo, Aquila y Priscila). No obligamos a los que ya sirven como pastores a conseguir otro trabajo. Pero animamos a los agricultores, maestros, ingenieros y obreros a convertirse en plantadores de iglesias y liderar iglesias”.⁵⁶ Claramente existe una tensión entre algunos pastores existentes y líderes denominacionales cuando se les compara con ministros no remunerados o perciben que las redes de casas no contribuyen a los registros de membresía de las iglesias existentes. Necesitamos equilibrar humildemente estas tensiones y encontrar formas de reconciliar los diferentes enfoques de la plantación de iglesias. Esto debe incluir permitir que los líderes laicos de los movimientos participen en foros nacionales, mesas redondas, decisiones sobre el intercambio de datos y planificación estratégica. También debe incluir no hablar de manera despectiva sobre modelos que sean diferentes al nuestro.

Queremos reconocer estas diferencias y tensiones, al mismo tiempo que buscamos un camino hacia adelante. Es a través de una comunicación clara en mesas redondas nacionales o reuniones regionales, en un contexto de respeto, que puede crecer la apreciación mutua y la confianza. Debemos convertirnos en oyentes intencionales, escuchando las historias de Dios del pueblo de Dios. Desde allí, cuando sea apropiado, se pueden moldear visiones comunes y estrategias compartidas. El aprendizaje mutuo espera a todas las partes en la conversación, ya que la formación de discípulos y la formación de

nuevas iglesias sigue siendo nuestro objetivo principal y compartido. Una postura misionera amable y generosa en estos contextos es en sí misma una señal y un anticipo del Reino.

UN CAMINO A SEGUIR CON MESAS REDONDAS NACIONALES DONDE TODOS TIENEN ACCESO

Dave Coles explora una faceta adicional de las diferencias entre los enfoques.⁵⁷ Coles argumenta que los enfoques tradicionales y los CPM/DMM proporcionan algo que el otro no ofrece, y que ambos son necesarios para completar la penúltima etapa de discipular a todas las naciones. También cita a Russ Mitchell, quien presenta los dos paradigmas como complementarios. “Los CPM o DMM no reemplazan la plantación de iglesias por saturación o los procesos de nación completa. Mientras que los CPM y DMM son movimientos, no suelen ser movimientos nacionales—justo lo que la estrategia DAWN busca facilitar. Los Movimientos de Formación de Discípulos y los procesos de nación completa son complementarios”.⁵⁸

Conclusión de Coles: “Parece que el Señor está usando tanto el SCP como el CPM/DMM para avanzar hacia el acceso al evangelio para todos los pueblos, preparando a la Novia de Cristo para la cena de bodas del Cordero. Que un espíritu de apreciación mutua, aliento y colaboración caracterice nuestra interacción como hijos de nuestro Padre, esperando y acelerando la llegada de nuestro esposo.”

Este espíritu de apreciación mutua y la práctica de colaboración para dar testimonio de manera más plena del Reino de Cristo es precisamente lo que oramos para que Dios capacite en las mesas redondas nacionales (que se describirán en breve) para los líderes centrados en Cristo en cada país, estado, provincia u otro tipo de regiones del mundo. Con este fin, oramos por: *el evangelio para cada persona, iglesias formadoras de discípulos para cada pueblo y lugar, líderes semejantes a Cristo para cada iglesia y sector, y el poder del Espíritu para llevar a cabo el Reino en cada esfera de la sociedad.*



“

Que un espíritu de
apreciación mutua,
aliento y colaboración
caracterice nuestra
interacción como hijos
de Nuestro Padre.



Colaboración para la Plantación de Iglesias por Saturación

EL APÓSTOL PABLO NOS RECUERDA

en 1 Corintios 12:1-31 que ninguno de nosotros, como individuos, constituye el todo. Cada uno de nosotros necesita los dones espirituales de los demás, que el Espíritu Santo da a todos los creyentes (vv. 15-16). Esto significa que todos en la iglesia son necesarios (v. 21) para que cada uno alcance su pleno potencial. Algunas traducciones incluso sugieren que cada uno de nosotros es "indispensable" (NVI). Esta verdad intensamente práctica también se aplica a todos los aspectos de la misión cristiana, incluyendo las asambleas locales de creyentes, la "ecclesia" (iglesia) en cualquier ciudad, y el trabajo global de la Iglesia para alcanzar a las ovejas perdidas de Dios (Lucas 15). Esta verdad nos lleva necesariamente e inevitablemente a reconocer nuestra necesidad de colaborar con otros en todos los niveles en relación con nuestra obra y nuestro llamado.

En una conversación privada, Grant Porter ha discernido tres niveles de colaboración. El primero lo llama coordinación. Esto ocurre cuando un grupo se reúne para preguntar: "¿Quién está haciendo qué, dónde, con quién? ¿Dónde están los huecos?" La información compartida, la oración, el aliento y el flujo de redes provienen de la coordinación. El segundo nivel puede denominarse aprobación. Esto ocurre cuando el respeto mutuo da la bienvenida a diferentes metodologías y filosofías del ministerio para la tarea. La confianza permite que el grupo A concluya: "Vamos a aprobar al equipo ministerial B para que tome la delantera usando su metodología con nuestra bendición y apoyo". El tercer nivel de colaboración puede denominarse compromiso. Esto ocurre cuando un grupo de ministerios se reúne regularmente para discutir, planificar y orar por el éxito a largo plazo de su misión compartida. En este proceso continuo, cada uno está comprometido a ver el éxito de la mejor contribución de

cada miembro del grupo hacia el objetivo final.

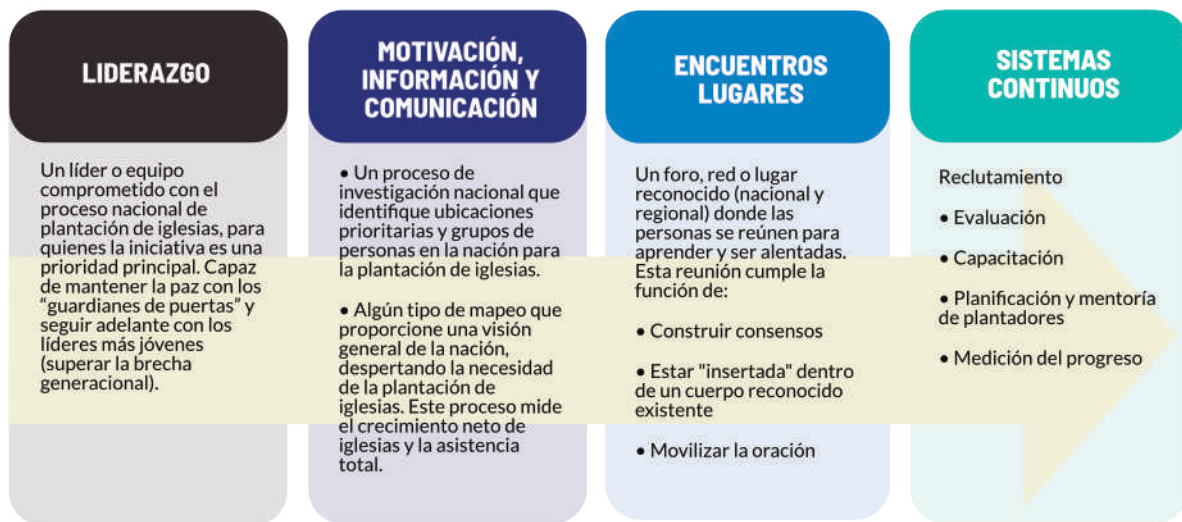
¿Cómo debemos entender la colaboración en el Espíritu con respecto a nuestros objetivos compartidos de Lausanne? En Mateo 28, el Señor nos llama a discipular a todos los "ethnè" (todos los pueblos). En Juan 17, Jesús ora para que lo hagamos en unidad. Sabemos por 1 Corintios 12 que la unidad no significa que todos debamos hacer lo mismo. Más bien, el capítulo habla de individuos con una variedad de dones espirituales que contribuyen de manera interactiva a la participación de la Iglesia en la misión de Dios en el mundo.

Podemos aplicar de manera útil este concepto de colaboración a las mesas redondas nacionales y reuniones colaborativas que se están formando para la plantación de iglesias y la formación de discípulos. Una mesa redonda nacional existe para compartir las buenas nuevas del evangelio con todos y discipular a los últimos, los más pequeños y los perdidos. Cualquier organización o persona que pueda contribuir está invitada a la mesa, donde los participantes son alentados a contribuir con lo que puedan, y a hacerlo en unidad guiada por el Espíritu. Las metodologías pueden diferir de un país a otro, pero las mesas redondas están destinadas a ser plataformas donde se puedan compartir ideas y planificar de manera colaborativa los enfoques ministeriales. La intención es mejorar las iglesias formadoras de discípulos más efectivas que puedan ayudar a influir en una nación con la presencia del Reino de Dios. Una reunión de plantación de iglesias en Batam, Indonesia, en 2024 resumió esto de la siguiente manera en un eslogan:

"Colaborar para Saturar".

Se espera que la mayoría de los contribuyentes en estas mesas redondas nacionales participen de una o más de las siguientes cuatro maneras descritas a continuación. Estos cuatro componentes críticos para la misión han sido fundamentales para el éxito

experimentado en Europa con el Proceso Nacional de Plantación de Iglesias (NC2P), ayudando a crear iniciativas nacionales de plantación de iglesias. Los componentes son Liderazgo, Información, Reuniones y Sistemas.



LIDERAZGO DEL EQUIPO NACIONAL

Unos pocos líderes de confianza, quizás de tres a cinco, sirven como anfitriones de la mesa redonda para invitar a conversaciones colaborativas. Estas personas anfitrionas se aseguran de que todos los interesados sean invitados a la mesa. Para lograr esto, las tareas del equipo nacional incluyen lo siguiente: visión, oración, mapeo, comunicación, administración, fomento de la colaboración



y seguimiento del progreso. A medida que el movimiento se desarrolla, puede ser útil contar con lo que se llama una "organización columna vertebral" para asistir con la administración, teniendo claro que esta organización de apoyo no "posee" la mesa redonda, sino que ayuda a gestionarla y facilitarla.



RECOPILACIÓN DE INFORMACIÓN ESTRATÉGICA

Algunos líderes en la mesa redonda realizarán investigaciones para ayudar al equipo nacional y a otros participantes a identificar posibles brechas en el esfuerzo continuo de saturar la nación con nuevas comunidades de fe. Las brechas pueden existir dentro de varios grupos étnicos o ubicaciones geográficas, así como dentro de algunos grupos culturales o de afinidad. Aquellos que recopilan información estratégica pueden compartirla con los demás utilizando mapas, videos u otros medios. La mejor manera de mantener la información actualizada es que el personal de campo



comparta regularmente informes de estado con el equipo de investigación, actualizándolos sobre información como el número de iglesias plantadas y los grupos de formación de discípulos que se han formado. Este ciclo de comunicación puede ser tan simple como tener una dirección de correo electrónico a la que enviar actualizaciones, o puede fluir de manera más personal entre grupos de oración en los que los líderes misioneros y el personal de campo compartan con los investigadores sobre su progreso y necesidades de intercesión.

ENCUENTROS

En las reuniones nacionales, todos están invitados a participar en la mesa redonda. Sin embargo, el desarrollo de relaciones colaborativas también puede comenzar a una escala más pequeña. Independientemente de lo grande o pequeño que sea un encuentro, lo ideal es que cada agencia o denominación participante comparta sus avances hacia el logro de los objetivos organizacionales y se una con los demás en una planificación adicional. Por ejemplo, las escuelas bíblicas y seminarios podrían compartir sobre el desarrollo de la próxima generación de líderes misioneros. Las actualizaciones sobre todos estos



frentes pueden presentarse con un equipo de investigación nacional o regional (abiertamente, si la seguridad lo permite, o de manera más cuidadosa si se trata de un entorno restringido). Los países que son geográficamente grandes o tienen una gran población, además de programar mesas redondas nacionales, pueden acelerar el progreso fomentando la formación de reuniones provinciales o regionales o utilizando un enfoque virtual. Estas pueden ser iniciadas por cualquier líder responsable y funcionar bajo los mismos principios que las reuniones nacionales.

SISTEMAS, HERRAMIENTAS Y FORMACIÓN

Esta categoría general abarca una variedad de contribuciones de cualquier persona u organización. Las contribuciones más comunes podrían incluir oración, capacitación, apoyo y evaluación de los plantadores de iglesias. También es útil la construcción de redes para equipar obreros entre grupos de personas particularmente difíciles de alcanzar, además de proporcionar capacitación en la



formación de discípulos. Los sistemas, herramientas y entrenamientos que individuos u organizaciones desarrollen pueden apoyar los objetivos compartidos establecidos por una mesa redonda local, regional o nacional. A medida que surjan nuevas necesidades, se puede desarrollar y ofrecer apoyo adicional.

Estos cuatro componentes de una mesa redonda nacional saludable y funcional son simples y escalables a cualquier tamaño de reunión. Con suerte, pueden ser útiles en su nación para avanzar en los objetivos compartidos de Lausanne, que son:

El evangelio para cada persona

Iglesias formadoras de discípulos para cada pueblo y lugar

Líderes semejantes a Cristo para cada iglesia y sector

Impacto del Reino en cada esfera de la sociedad

Si no existe una mesa redonda colaborativa o una alianza similar en su país, quizás esté siendo llamado a ayudar a iniciar una. Puede encontrar más detalles en Mobilizing Movements.⁵⁹ También, consulte la Llamada a la Acción al final de este documento.

Las mesas redondas nacionales operan con una variedad de enfoques y modelos. A continuación, se presentan breves descripciones de varios de ellos.

1 CAMBOYA

La Red de Plantación de Iglesias de Lausanne se asoció con la Comunidad

Evangélica de Camboya para convocar a más de veinte organizaciones, denominaciones y movimientos con el fin de formar una visión colaborativa para la plantación de iglesias. La Red de Multiplicación se unió como la "organización columna vertebral" que apoya el proceso. **Un equipo nacional promovió las primeras reuniones del grupo de manera amplia en 2021 a través de las iglesias camboyanas.** Los líderes han sido cuidadosos al crear espacio para el diálogo entre los diferentes grupos, independientemente de las diferencias metodológicas de estos grupos.

En una de las reuniones recientes, cada grupo compartió durante varios minutos lo que estaba haciendo para saturar Camboya con iglesias saludables. En un gran mapa en la pared, cada grupo marcó los lugares donde estaba activo. Cuando cada grupo participante lo hizo, el mapa hizo evidente para todos que había una necesidad de un alcance adicional a miles de aldeas y lugares que no tenían iglesia. Un grupo pidió perdón por la manera en que habían realizado su trabajo sin respetar la cultura local. Algunos líderes se reunieron en un espacio donde generalmente los enfoques diferentes no dialogan. Se generó esperanza entre todos los grupos participantes al ver lo que los demás también estaban haciendo en Camboya. Se reservó tiempo para la comunión y la creación de redes.



Hace casi treinta años, líderes de veintidós denominaciones formaron una organización llamada Church Planting Canada. Su primera reunión nacional tuvo lugar en 1997 con 279 participantes. Las reuniones nacionales han continuado cada dos años, con hasta 700 asistentes. Juntos, establecen metas discernidas por el Espíritu en respuesta a la investigación actual. Esto ayuda a que las diferentes denominaciones identifiquen los grupos a los que servir. También les permite identificar agencias misioneras con las que colaborar para acelerar la plantación de iglesias. Se ha movilizado la oración, se han publicado libros, se han intercambiado materiales de capacitación libremente y se han compartido ampliamente eventos de capacitación interdenominacionales. Las escuelas bíblicas y seminarios están ofreciendo nuevos cursos y especializaciones. Entre las mesas redondas nacionales, en reuniones menos formales de "intercesión", unos cincuenta líderes denominacionales discuten los desafíos y exploran soluciones. Inicialmente, Church Planting Canada se centró en la capacitación, el acompañamiento y la evaluación de la plantación de iglesias. ***Su alcance se ha expandido para incluir plantadores bivocacionales, plantación de microiglesias y la formación de discípulos antes de la plantación de iglesias.***



En la República Dominicana, la Red de Plantación de Iglesias de Lausanne estableció una alianza con la mesa redonda nacional de plantación de iglesias, que tiene como objetivo añadir 12,000 iglesias en la República Dominicana en los próximos años. ***Esta mesa redonda interdenominacional está compuesta por trece organizaciones eclesiales*** que han demostrado madurez en la reflexión misionológica y que están comprometidas con la obediencia práctica a la misión de Dios. Guiada por el Espíritu Santo, la mesa redonda se reúne periódicamente para orar, intercambiar informes sobre los logros en el campo, alentarse mutuamente y celebrar. Actúa como una plataforma nacional que se enfoca en discernir estrategias bíblicas e inspiradas por el Espíritu Santo y luego procede a aplicarlas a la plantación de iglesias saludables. Una vez al año, la mesa redonda organiza una reunión con líderes cristianos de otros países de El Caribe y América Latina para alentarlos a formar mesas redondas similares. En mayo de 2023, líderes de Puerto Rico, Paraguay, Venezuela, Honduras, Haití, las Islas Pequeñas del Caribe y la comunidad Hispana en EE. UU. asistieron a esta reunión internacional. Algunos de ellos han dado los primeros pasos para organizar mesas redondas nacionales en sus respectivos países.

La mesa redonda de plantación de iglesias de España se llama "La Plaza". Tomó forma en 2015 tras una conversación informal entre catorce representantes de iglesias, federaciones, denominaciones y organizaciones misioneras dedicadas a la plantación de iglesias. Estos líderes habían escuchado a otros líderes europeos hablar sobre la plantación de iglesias y se sintieron motivados a organizar una mesa redonda en España. El lema de La Plaza es **"Relaciones que impulsan la plantación de iglesias"**, y su visión declarada es:

"Motivados por nuestra unidad en Cristo, nos uniremos a la misión de Dios para ver una fraternidad del evangelio multiplicándose en cada colectivo estratégico (ciudades, pueblos y aldeas) de España para el 2030".

La Red de Plantación de Iglesias de Lausanne y European Christian Mission han servido como organizaciones columna vertebral en el apoyo de esta red. La Plaza cuenta con un sistema de mapeo actualizado y múltiples sistemas de capacitación y acompañamiento para la plantación de iglesias. Actualmente, la mesa redonda tiene veinte líderes, incluyendo un equipo ejecutivo compuesto por tres "catalizadores". Se realiza una reunión nacional presencial una vez al año, y reuniones de Zoom de noventa minutos cada noventa días.



Hace casi 45 años, nació una visión para establecer 50,000 iglesias en Filipinas para el año 2000. Un esfuerzo evangelístico y de plantación de iglesias se unió en un solo congreso nacional en noviembre de 1980. De esa reunión nació el movimiento DAWN 2000. Una amplia gama de iglesias se unió a la estrategia de **"una iglesia en cada Barangay"** en la nación. Se formó un comité coordinador nacional y se registraron avances periódicos. De 5,000 iglesias plantadas entre 1900 y 1975, a un total de 10,500 iglesias en 1980, se estableció la meta de plantar 40,000 iglesias más para el año 2000. Según las mejores estimaciones, el censo nacional en el 2000 confirmó 51,000 iglesias en Filipinas. El equipo coordinador se disolvió después de la celebración. Luego, después de una pausa de 7 años, Philippine Challenge asumió un papel coordinador con el apoyo del Consejo de Iglesias Evangélicas de Filipinas y otros grupos cristianos para continuar el esfuerzo de plantación de iglesias en las 82 provincias del país, con el enfoque de "una iglesia para cada Barangay", centrado particularmente en aquellos más resistentes.

**Existen muchos más
ejemplos, y estos están
siendo catalogados y
fomentados a través de
los esfuerzos conjuntos
del movimiento
Collaborate to Saturate.**





**Visión y Llamado
a la Acción:
*Mesas Redondas
Nacionales /
Reuniones
Colaborativas***

COLLABORATE TO SATURATE:

La Red de Plantación de Iglesias de Lausanne se unió con la Alianza Global para la Multiplicación de Iglesias (GACX), la Red Global de Plantación de Iglesias (GCPN) y Vision 5:9 para invitar a 250 líderes de 65 naciones a Batam, Indonesia, del 29 de febrero al 2 de marzo de 2024. El propósito de la conferencia Collaborate to Saturate fue explorar maneras de avanzar en las cuatro etapas de colaboración descritas en este documento. Los líderes de las redes acordaron reunirse "90 minutos cada 90 días" para impulsar el fruto de la conferencia en cada nación. Desde la reunión en Batam, los líderes de

las cuatro redes continúan reuniéndose para colaborar en el seguimiento del creciente número de mesas redondas regionales y nacionales, intercambiar información, aprovechar los avances y superar la duplicación. Otras redes, como 24:14, Coalition of the Willing y Finishing the Task, se han unido a la mesa redonda Collaborate to Saturate. La planificación de mesas redondas está en marcha en la mayoría de las 12 regiones de Lausanne, y se espera que las regiones restantes participen después de Lausanne 4 en Seúl, Corea.



**Collaborate
to Saturate**



Lausanne Movement
Church Planting



GCPN



TRABAJO PRELIMINAR

El objetivo de la Red de Plantación de Iglesias de Lausanne (LCPN) es facilitar reuniones colaborativas o mesas redondas a nivel regional, nacional, de ciudad y de distrito que den como resultado una estrategia nacional de plantación de iglesias. Como se describe en este documento, este proceso puede integrar estrategias nacionales de arriba hacia abajo, así como enfoques locales y de base de abajo hacia arriba. Uno de los recursos que LCPN ha utilizado en los últimos años como precursor para convocar reuniones colaborativas o mesas redondas son lo que llamamos llamadas de escucha o consultas. Generalmente hemos reunido a veinte o más líderes reconocidos en una llamada o en una reunión presencial. Nuestra esperanza ha sido generar una comprensión de las diferentes perspectivas que todos puedan escuchar y fomentar el deseo de una mayor colaboración en el desarrollo de una estrategia nacional de plantación de iglesias. Durante una reunión, LCPN invita y motiva a los participantes con seis preguntas que facilitan el proceso de escucharse mutuamente. El facilitador plantea las siguientes preguntas:

- 1 *¿Cuáles son las brechas más significativas o las oportunidades restantes para el cumplimiento de la Gran Comisión en el área de plantación de iglesias y formación de discípulos?*
- 2 *¿Qué avances prometedores o innovaciones ve que puedan acelerar el cumplimiento de la Gran Comisión en el área de plantación de iglesias y formación de discípulos?*
- 3 *¿En qué áreas es más crítica una mayor colaboración para ver el cumplimiento de la Gran Comisión en el área de plantación de iglesias y formación de discípulos?*

- 4 *¿Dónde se necesita más investigación en la plantación de iglesias y formación de discípulos?*
- 5 *¿A quiénes más deberíamos estar escuchando como parte de este proceso en la plantación de iglesias y formación de discípulos?*
- 6 *¿Cuál es la ÚNICA actividad o concepto más importante y/o estratégico que la Iglesia global debería abordar en la plantación de iglesias y formación de discípulos en la próxima década?*

Una vez que la reunión o llamada ha finalizado, los resultados son recopilados y resumidos por el facilitador y distribuidos a los participantes. Los líderes reconocidos en la llamada pueden entonces comenzar el proceso de convocar a otros para consultas adicionales que puedan llevar a una mesa redonda continua para el desarrollo de estrategias nacionales de plantación de iglesias.

EMPEZANDO

La pregunta clave que debe responderse respecto a la Plantación de Iglesias por saturación: "¿Qué se necesita para saturar nuestra nación con el evangelio a través de la multiplicación de iglesias?"

La visión es clara:

El evangelio para cada persona

Iglesias formadoras de discípulos para cada pueblo y lugar

Líderes semejantes a Cristo para cada iglesia y sector

Impacto del Reino en cada esfera de la sociedad

COUNTRY

FINLAND/Suomi



LEADERSHIP



INFORMATION



GATHERING



SYSTEMS



Color the 7 icons accordingly : green = in place, orange = in process, red=not in place

COLLABORATION



NET GROWTH
CHURCHES



NET GROWTH
MEMBERS



Describe the **status** of church-planting in your country :

- * MORE TALK THAN WALK
- * Denominations taking babysteps
- * CPA started (Church Planting Academy)
- * M4 and DCPI presented

What do you see are the biggest **opportunities** for your nation for church-planting?

- * Evangelical Lutheran churches community planting (worship communities inside the parish churches)
- * Church plant interest amongst young people

What are some of the biggest **challenges** you are facing in church-planting?

- * Lack of collaborative attitude in denominations
- * Lack of church planting vision in denominations



Al concluir este documento, nos gustaría proponer un camino a seguir para aquellos que deseen involucrarse y participar en la creación de mesas redondas para la plantación de iglesias por saturación. La Red de Plantación de Iglesias de Lausanne propone un enfoque de dos pasos.

El primer paso es colaborar con otras redes significativas que compartan metas similares. Ninguna red puede llevar a cabo esta importante tarea por sí sola. Reconocemos con humildad que necesitamos trabajar juntos bajo el lema: "Colaborar para Saturar". Cultivaremos una visión y lenguaje comunes y un enfoque colaborativo para las mesas redondas nacionales de plantación de iglesias por saturación en cada nación (lo que algunos llaman "alianzas nacionales para la multiplicación de iglesias").

El segundo paso es trabajar juntos para identificar las mesas redondas nacionales existentes y en desarrollo. Fomentaremos la colaboración mediante el desarrollo de relaciones de confianza, donde se establezcan conexiones, se compartan ideas y se construya unidad. Para que esto suceda, es importante desarrollar una lista de contactos relacionales (donde no haya restricciones obvias de seguridad) y compartir la información de contacto de los líderes clave de esas entidades nacionales. Cada red que acepte trabajar en conjunto tendrá una forma de acceder y actualizar esta lista (ver los sitios web listados abajo donde puede hacer contacto). ¿Cómo puede usted involucrarse, personalmente, a un nivel estratégico? Un "primer paso" podría ser explorar si ya existe una mesa redonda nacional para la formación de discípulos y plantación de iglesias en su país.

Collaborate to Saturate está catalogando el progreso de estas mesas redondas nacionales país por país.

Si no existe una mesa redonda activa en su país, su primer paso podría ser iniciar o unirse a una conversación sobre cómo comenzar a formar una mesa redonda inclusiva y un proceso nacional en su país. En algunos países, varios líderes u organizaciones pueden haber invitado a todos a apoyar diversas iniciativas. Su primer paso podría ser invitar a estos líderes a participar en una mesa redonda única que incluya todos los esfuerzos. Una reunión inicial para la oración podría centrarse en la oración de Jesús en Juan 17. Después de que las visiones se alineen y se establezcan relaciones, los próximos pasos se pueden planificar hacia una primera o renovada reunión nacional. Se ha añadido al final de este documento un pacto de una página que puede ser útil para ayudar con el proceso.

Si hay una mesa redonda activa en su país, podría desear preguntar si puede reunirse con el equipo nacional para explorar cómo puede ayudar. Al revisar su experiencia, dones y sentido del llamado, puede ofrecer hacer lo siguiente:

- Servir en una capacidad de investigación para asegurar que la información estratégica esté disponible para ayudar a guiar la fijación de prioridades y la toma de decisiones para alcanzar los objetivos nacionales.
- Liderar o asistir a un equipo en la planificación de programas y eventos para la próxima reunión nacional de plantadores de iglesias, líderes denominacionales y agencias misioneras en su nación.



- Ayudar a proporcionar herramientas y capacitación en un área de fortaleza y pasión, como la movilización del movimiento de oración, el acompañamiento, el desarrollo de liderazgo, la mentoría o cualquier otra área en la que los líderes nacionales hayan discernido que la necesidad es grande.
- Orar fielmente y apoyar el liderazgo y los esfuerzos en curso.

● Si no es inmediatamente necesario para avanzar en un componente específico de su mesa redonda nacional, averigüe si hay una reunión local, regional, provincial u otro nivel de encuentro de practicantes de la formación de discípulos y plantación de iglesias a la que pueda unirse. Si no existe, considere iniciar una, o unirse a otros que ya están colaborando con ese objetivo. Muchos de los principios de una mesa redonda nacional también se aplican aquí.

Algunos líderes podrían estar posicionados para servir en equipos catalizadores regionales. Donde no existe una mesa redonda nacional y el proceso de organización de una aún no ha comenzado, el equipo regional apropiado podría ayudar a catalizar ese proceso. Por ejemplo, si una mesa redonda fuerte en Latinoamérica ve que un país desea una mesa redonda nacional pero aún no tiene una, el equipo regional puede ayudar a desarrollarla. Donde el proceso ya está en marcha, los equipos de mesas redondas nacionales pueden ayudar a fomentar la unidad y el impulso. También pueden orar y tratar de asistir donde puedan. Los recursos para equipos regionales están disponibles en collaborate2saturate.org.

Que Jesús sea exaltado en adoración, palabra y obra mientras multiplicamos movimientos de formadores de discípulos y plantación de iglesias en cada sector de cada nación para llevar la luz de Cristo a

nuestro mundo necesitado. De esta manera, participaremos con el Espíritu en buscar el evangelio para cada persona, iglesias formadoras de discípulos para cada pueblo y lugar, líderes semejantes a Cristo para cada iglesia y sector, y la influencia del Reino en cada esfera de la sociedad.

Para más información, visite cualquiera de estos dos sitios web:

1

www.churchplanting.lausanne.org

2

www.collaborate2saturate.org



Una Invitación a Colaborar para Saturar las Naciones con Iglesias Formadoras de Discípulos

LA PREGUNTA CLAVE QUE DEBE RESPONDERSE RESPECTO A LA PLANTACIÓN DE IGLESIAS POR SATURACIÓN ES:

“¿Qué se necesita para saturar nuestra nación con el evangelio a través de la multiplicación de iglesias?”

QUÉ

Una reunión y proceso colaborativo para orar, compartir actualizaciones e ideas, y discernir formas de asociarnos unos con otros para plantar iglesias saludables, multiplicadoras y sostenibles a lo largo de nuestra nación y fortalecer las ya existentes. Nos enfocamos en la oración y la acción para saturar cada espacio lingüístico, étnico, geográfico y social de nuestra nación con iglesias que multipliquen discípulos.

POR QUÉ

Lo hacemos para participar en la misión redentora del Dios trino en el mundo.

CÓMO

Recomendamos este marco simple, llevado a cabo en un espíritu de oración, humildad, inclusión y propósito compartido:

1. *Facilitar reuniones participativas y dar pasos iniciales de acción.*
2. *Evaluar y actuar sobre información estratégica.*
3. *Reunirse para coordinar esfuerzos de plantación de iglesias formadoras de discípulos, evaluar y celebrar el progreso, establecer nuevas metas y animarnos mutuamente.*
4. *Organizar sistemas de comunicación, herramientas, capacitación y seguimiento.*

INVITACIÓN

Le invitamos a participar en una red global de reuniones colaborativas para saturar cada nación con iglesias formadoras de discípulos:

“Nos comprometemos a formar y/o apoyar una reunión colaborativa nacional (país) para: _____

- Saturar nuestra nación con iglesias saludables, multiplicadoras y sostenibles (Mateo 28:19-20)
- Orar por y promover la unidad y cooperación en torno a la Palabra de Dios (Juan 17:20-21, Juan 1:1, 14)
- Reunirnos regularmente para animarnos mutuamente y compartir investigaciones, sistemas, herramientas y capacitación
- Hacer un seguimiento del progreso y planificar los próximos pasos estratégicos para cumplir con la meta de saturación de iglesias.

Firmado: _____ Fecha: _____

Nota:

Para más recursos y una descripción adicional de las mesas redondas, visite

www.collaborate2saturate.org.



Glosario



ES ESENCIAL identificar y definir palabras específicas para proporcionar claridad en los objetivos. Ciertas palabras pueden contener definiciones variadas, lo que podría dar lugar a una visión o metodología limitada. Los autores eligieron los términos dentro del glosario con el fin de aclarar el propósito, la descripción y una mejor comprensión conceptual para el lector, en aquellos casos que podrían convivir múltiples significados.

Formación de Discípulos

La formación de discípulos significa “hacer discípulos (Mt. 28:19)” con tres áreas prioritarias: liberación (evangelización y bautismo), desarrollo (enseñados para obedecer los mandamientos de Cristo) y despliegue (entrenados y enviados en la misión de Dios).⁶⁰ Así, la formación de discípulos se refiere a una relación integral e intencional con las personas con el propósito de madurez centrada en Jesús y reproducibilidad.⁶¹ La formación de discípulos denota asociarse con Jesús en su vida y misión.⁶²

Movimiento de Formación de

Discípulos (DMM, por sus siglas en inglés)

El término movimiento de formación de discípulos (DMM) se refiere a la reproducibilidad de grupos impulsados por el discipulado que se manifiestan en más de dos generaciones espirituales. A veces sinónimo de Movimiento de Plantación de Iglesias (CPM), los DMM tienden a utilizar métodos de enseñanza inductiva y se enfocan en la multiplicación dinámica indigenizada a través de pequeños grupos.

Plantador de Iglesias

El término plantador de iglesias se refiere a un discípulo que obedece el llamado de la Gran Comisión para reproducir discípulos que se congregan, sirven y se desarrollan como nuevas iglesias.

La definición bíblica de “plantación” de iglesias (1 Cor. 3:5-9) proviene del Apóstol Pablo, quien se refirió directamente a “poner un fundamento” donde no existía (1 Co. 3:10-15, Ro. 15:20).⁶³ El término “iglesia” se refiere a los creyentes reunidos en Cristo formando el cuerpo de Cristo (Ef. 3:6, 4:11-16, 5:23; Col. 1:8). La plantación de iglesias es un proceso planificado de iniciar y hacer crecer nuevas iglesias siguiendo la obediencia a la Gran Comisión, pero los métodos para plantar una nueva iglesia dependen de muchos factores (cultura, geografía, grupo étnico, red, ideología, etc.).

Plantación de Iglesias por Saturación

(SCP, por sus siglas en inglés)

Saturación denota la esencia de la influencia del evangelio y la adherencia dentro de espacios geográficos, étnicos y culturales. Este método de iniciación de iglesias “destaca la plantación de iglesias como el medio para movilizar a ‘toda la iglesia’ en ‘toda la nación’”.⁶⁴

Generalmente, se ve como una proporción aproximada de una iglesia formadora de discípulos por cada mil personas no regeneradas.

Movimiento de Plantación de Iglesias

(CPM, por sus siglas en inglés)

Un Movimiento de Plantación de Iglesias (CPM) es la reproducción de “multiplicación de discípulos haciendo

discípulos, y líderes desarrollando líderes, lo que resulta en iglesias indígenas (generalmente casas iglesias) que plantan más iglesias. Estos nuevos discípulos e iglesias comienzan a extenderse rápidamente a través de un grupo étnico o segmento de población, atendiendo las necesidades espirituales y físicas de las personas. Comienzan a transformar sus comunidades mientras el nuevo cuerpo de Cristo vive los valores del reino”.⁶⁵

Plantación de Iglesias Pionera (PIP)

La plantación de iglesias pionera (PIP) es el uso de metodologías de plantación de iglesias contextualizadas utilizadas por organizaciones misioneras y/o redes colaborativas para alcanzar grupos de personas no alcanzadas, que pueden residir en entornos resistentes o cerrados.

Colaboración

La colaboración se refiere a las asociaciones de trabajo que comparten información, metodologías y resultados entre organizaciones, iglesias, redes u otras entidades con el fin de realizar la Plantación de Iglesias por Saturación (SCP).

Gran Comisión

La Gran Comisión es una “directiva divina para aquellos que han sido salvados por gracia y llenos del Espíritu Santo para ‘ser fructíferos y multiplicarse y llenar la tierra’”.⁶⁶ El propósito de la comisión de Cristo se centra en la misión de hacer discípulos y “nutrir a los convertidos hacia la plena obediencia a la fe”,⁶⁷ específicamente en cuanto al bautismo, la evangelización mundial y cumplir los mandamientos de Jesús.

Gran Mandamiento

El Gran Mandamiento es una directiva divina para todos los creyentes en el cuerpo de Cristo de amar al Señor tu Dios con todo tu corazón y amar a tu prójimo como a ti mismo. (Mt. 22:37, 39) Esto se aplica independientemente del género, la edad o el origen étnico.







Notas

1. Montgomery, James H. **DAWN 2000: 7 Million Churches to Go** (Pasadena: William Carey Library), 1989.
2. Lausanne Movement. **The Cape Town Commitment: A Call to Action** (Carol Stream: Hendrickson Publishers), 2010.
3. Este apartado está adaptado de Van Engen, Charles. "Why Multiply Healthy Churches? Biblical and Missiological Foundations," publicado en **Planting Healthy Churches** editado por Teja, Gary y John Wagenveld, Sauk Village, IL: Multiplication Network Ministries, 2015, 23-60. Originalmente apareció en español como "¿Por qué Sembrar Iglesias Saludables? Bases Bíblicas y Misiológicas" en Wagenveld, Juan. **Sembremos Iglesias Saludables: Un Acercamiento Bíblico y Práctico al Estudio de la Plantación de Iglesias**. Editorial Miami: Unilit, 2004, 48-85.
4. Génesis 3:20; 5:1-2; 9:19; 10:1-32; Salmo 100:3; Juan 1:3; Hechos 17:24-31; Romanos 11:36; 1 Corintios 8:6; Efesios 3:14-19; Colosenses 1:16-17.
5. Ver, por ejemplo, Éxodo 22:27; Números 14:18; Deuteronomio 5:9-10; 7:9-10; 2 Crónicas 30:9; Nehemías 9:17; Salmo 51:1; 86:5, 15; 103:8, 11:4; 112:4; 116:5; 145:8; Joel 2:13; Jonás 4:2; Miqueas 7:18; Santiago 5:11.
6. Isaías 6:8; Isaías 42:5-7; cf. Isaías 49:6; 61:1-3; Lucas 2:32; 4:18-19.
7. Cf. Isaías 49:6; 61:1-3; Lucas 2:32; 4:18-19.
8. Mateo 28:18-20 - comparar con Mateo 10:5-15; Marcos 16:15-16; Lucas 24:46-49 a través de Hechos 1:8; y Juan 15:12-17 con 21:15-17.
9. Varios misionólogos conectan la misión de la iglesia (y en algunos casos, la multiplicación de nuevas iglesias) con el tema de predicar las buenas nuevas del reino de Dios. Ver, por ejemplo, Juan Driver, **Imágenes de una Iglesia en Misión: Hacia una Eclesiología Transformadora**, 61-69; Darrell L. Guder, **The Continuing Conversion of the Church**, 28-48; Fred Herron, **Expanding God's Kingdom through Church Multiplying**, 3-30; René Padilla, **Mission Between the Times**, 180-193; Daniel Sánchez et al., **Starting Reproducing Congregations**, 9-14; Howard Snyder con Daniel Runyon, **Decoding the Church**, 161; Valdir R. Steuernagel, **Obediencia Misionera y Práctica Histórica**, 154-56; Charles Van Engen, Dean Gilliland y Paul Pierson, eds., **The Good News of the Kingdom**, 69-106; y Johannes Verkuyl y Dale Cooper, **Contemporary Missiology**, 89-204.
10. Esta frase está adaptada de la definición de misión en McGavran, **Understanding Church Growth**, 35.
11. Génesis 12:3; Éxodo 19:5-6; Deuteronomio 26:18-19; Isaías 42:6; 49:6; Gálatas 3:8; 1 Pedro 2:9.
12. Ma, Wonsuk y Julie C. Ma, eds., **Asian Church & God's Mission** (Manila: Mountain World Mission, 2003), 49-50.
13. Esta frase está adaptada de la definición de misión en Donald McGavran, **Understanding Church Growth**, 35.

14. Hagner, Donald A. **Matthew 1-13**, WBC, vol. 33a (Dallas: Word Books, 1993), 76-77; W. D. Davies y Dale C. Allison, **A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to Saint Matthew**, ICC (Edinburgh: T&T Clark, 1988), 1:398; R. T. France, **The Gospel of Matthew**, NICNT (Grand Rapids: William B. Eerdmans, 2007), 96, 147; John Nolland, **Gospel of Matthew** (Grand Rapids: William B. Eerdmans, 2005), 179.
15. Marcos 3:14; 6:12; 16:15; Lucas 9:2; 24:47; Mateo 10:7; 28:19.
16. Schnabel, Eckhard. **Early Christian Mission**, IV Academic, 2021. El autor ha mostrado la posibilidad práctica de lograr esta misión, y cómo los pares de discípulos podrían haber predicado en cada una de las ciudades, pueblos y asentamientos conocidos en un período relativamente corto.
17. Ibid. **Early Christian Mission**, 1:527-32.
18. Kane, Herbert J. **Christian Missions in Biblical Perspective**, (Grand Rapids, Baker Book House, 1976), 75. Para evidencia de la afirmación de Kane, ver Hechos 16:6-7, 9-12; 18:5, 23, 27; 19:10, 21, 22, 26, 29; 20:18; 1 Corintios 16:1, 5, 15, 19; 2 Corintios 1:1, 8, 16; 2:13; 7:5; 8:1; 9:2; 11:10; Gálatas 1:2; Romanos 15:26; Filipenses 4:15; 1 Tesalonicenses 1:7-8; 4:10; 1 Timoteo 1:3; 2 Timoteo 1:15.
19. Allen, Roland. **Missionary Methods—St. Paul's or Ours? A Study of the Church in the Four Provinces.** New York: Fleming H. Revell, 1913, 17-18.
20. Bosch, David J. **Transforming Mission**, (Maryknoll, NY: Orbis Books, 1991), 130.
21. Kane, **Christian Missions in Biblical Perspective**, 82; cf. Dean Gilliland, **Pauline Theology**, 233.
22. Notarice el uso cuádruple de pas ("todo," "siempre") en el pasaje de la comisión.
23. Eshleman, Paul. "Prioritizing the Essential Elements of the Great Commission," **Lausanne Strategy Working Group**, 2010, <https://lausanne.org/content/world-evangelization-in-the-21st-century>.
24. Montgomery, James. "How DAWN tackles the Great Commission," **DAWN Report** no. 6 (marzo 1988), 9.
25. Goheen, Michael W. y Timothy M. Sheridan. **Becoming a Missionary Church: Lesslie Newbigin and Contemporary Church Movements** (Grand Rapids: Baker, 2022), 20.
26. Ibid. 20-28.
27. Ibid. 35.
28. Goheen, Michael W. **Introducing Christian Mission Today: Scripture, History, and Issues** (Downers Grove, IL: Intervarsity Press, 2014), 169-170.
29. Montgomery, James H. y Donald A. McGavran. **The Discipling of a Nation** (Milpitas, CA: Global Church Growth, 1980), 17.
30. Ibid. 21.



31. Montgomery, James H. "Can We Disciple Whole Countries?" **Evangelical Missions Quarterly** (enero 1984), 3.

32. Ibid. "Can We Disciple Whole Countries?" 4.

33. Montgomery, James H. **DAWN 2000: 7 Million Churches to Go** (Pasadena: William Carey Library, 1989), 99.

34. Anzenberger, Raphael. **Whole-Nation Saturation Church Planting: Towards a New Dawn?**, Columbia International University, 2020.

35. SCPG identifica las siguientes siete características de las "Iglesias de Antioquía": (1) orientadas a objetivos, (2) valores encarnados medibles, (3) empoderamiento intensivo de las personas, (4) postura lateral, (5) liderazgo interdependiente, (6) Antioquía relacionada con otras iglesias, y (7) telescópico.

36. Christ Together persigue cuatro prioridades para llevar a cabo esta visión: (1) movilización: el pueblo de Dios asumiendo la responsabilidad por la pérdida de un pueblo en un lugar definido; (2) transformación: el pueblo de Dios transformado a la imagen de Cristo, resultando en la renovación del evangelio de vidas, comunidades y culturas; (3) multiplicación: el pueblo de Dios reproduciendo continuamente discípulos, líderes e iglesias para la saturación del evangelio de un lugar; y (4) colaboración: todas las expresiones de la iglesia en un lugar colaborando juntas para la saturación del evangelio.

37. Goheen, Michael W. y Thomas M. Sheridan. **Becoming a Missionary Church**, 120. (Grand Rapids: Baker Academic)
38. Bediako, Kwame. **Christianity in Africa: The Renewal of Non-Western Religion** (Edinburgh: Orbis Books, 1996), 121.
39. Goheen, Michael W. y Thomas M. Sheridan. **Becoming a Missionary Church**, 253-274.
40. Lee, Eun Moo y Timothy Park, eds. **Asian Churches in Global Mission** (Los Ángeles: East-West Center for Missions Research & Development, 2012), 124.
41. Send Institute es una reunión de misionólogos de toda América del Norte que se reúnen para planificar la evangelización y la plantación de iglesias. Fueron convocados por Ed Stetzer y la organización se encuentra en Wheaton College.
42. Newbigin, Lesslie. **The Open Secret: An Introduction to the Theology of Mission.** (Grand Rapids: Eerdmans Publishing Company), 1995 (reimpresión; original 1973), 110, 113, 150.
43. Lee y Park, eds. **Asian Churches in Global Mission**, 124.
44. Farah, Warrick. **Motus Dei: The Movement of God to Disciple the Nations** (William Carey, 2021).
45. Ver, por ejemplo, Brother Yun, Paul Hattaway. **The Heavenly Man**, Piquant Editions, (Grand Rapids: Kregel Publications, 2003).
46. Ver <https://2414now.net/resources/#global-movement-statistics>. Se sintió que la publicación continua incluso de estadísticas agregadas para regiones peligrosas debería minimizarse, incluso mientras los movimientos siguen multiplicándose.
47. Esta lista es de Curtis Sergeant en www.Discipleship.org; comparar con Garrison, 33-40 y Tasse, 179.
48. John, Victor. **Bhojpuri Breakthrough, A Movement that Keeps Multiplying** (Monument, CO: WIGTake Resources, 2019).
49. Moerman, Murray. **Mobilizing Movements: Leadership Insights for Discipling Whole Nations** (Littleton, CO: William Carey, 2021), 35.
50. Schwarz, Christian. **Natural Church Development: A Guide to Eight Essential Qualities of Healthy Churches** (Apple Valley, MN: ChurchSmart Resources, 2012).
51. Davis, Ken. "Is There Another Way to Plant a Church?" in Gary Teja and John Wagenveld eds. **Planting Healthy Churches** (Multiplication Network Ministries, 2015), 305.
52. Para aquellos que deseen profundizar, puede consultar el libro aquí: <https://www.multiplicationnetwork.org/resources/ministry-toolbox/64-planting-healthy-churches>.
53. Anzenberger. **Whole-Nation Saturation Church Planting: Towards a New Dawn?**

(Columbia International University, 2020). https://scp.outreach.ca/Portals/scp/SCP_Towards a New Dawn Final.pdf.

54. Bosch. **Transforming Mission** (Maryknoll, NY: Orbis Books, reimpresión 2008), 51.

55. Baker, Chuck. "Security in Intercession for the Unreached: Secret or Wise?" **Missions Frontiers**, enero-febrero 2021.

56. John, Victor con Dave Coles, **Bhojpuri Breakthrough, A Movement that Keeps Multiplying**, WIGTake Resources, 2019.

57. Coles, Dave. "Preparing Christ's Bride: Saturation Church Planting and CPM/DMM" (blog, 18 de mayo de 2023), <https://lausanne.org/about/blog/preparing-christs-bride>.

58. Mitchell, Russ. "Three Insights that Facilitate Nationwide Disciple Making Movements," **EMQ** 55, no. 1 (enero-marzo 2019), 42.

59. <https://missionbooks.org/products/mobilizing-movements>. Por favor, háganos saber si necesita ayuda para obtener una copia.

60. Hull, Bill. **The Complete Book of Discipleship: On Being and Making Followers of Christ** (Colorado Springs, CO: NavPress, 2006), 34.

61. Moore, Ralph. **Making Disciples: Developing Lifelong Followers of Jesus Christ** (Ventura, CA: Regal, 2012), 42.

62. Johnson, Keith. **Theology as Discipleship** (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2015), 146.

63. Barnett, Mike y Robin Martin, eds. **Discovering the Mission of God: Best Missional Practices for the 21st Century** (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2012), 58.

64. Moerman, Murray. **Mobilizing Movements: Leadership Insights for Discipling Whole Nations** (Littleton, CO: William Carey, 2021), xi.

65. Coles, Dave y Stan Parks. **24:14—A Testimony to All Peoples: Kingdom Movements around the World** (Spring, TX: 24:14 Publishing, 2019), 315.

66. Fretwell, Matthew. **Church Planting by Making Disciple-Makers** (Castlerock, UK: Timeless Publication, 2020), 68.

67. Köstenberger, Andreas, J. y Peter O'Brien. **Salvation to the Ends of the Earth: A Biblical Theology of Mission** (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2001), 105.



Lausanne Movement Church Planting

Publicado en español con la colaboración de



**multiplication
network**